

**COMPROMISO
CON
DIOS**

**Y
SU
PUEBLO**

editorial

Cuando estudiamos la vida de Jesús; a menudo pasamos por alto que lo que El hizo fue para nuestro ejemplo y dirección.

La manera y los métodos que El usó para ejecutar la voluntad del Padre; su enfrentamiento a los problemas y a las situaciones de la vida fueron propiamente suyas pues no había un patrón anterior que pudiera seguir. El desarrollo de su vida natural en relación con su familia terrenal y la manifestación poderosa de su relación con el Padre y sus discípulos se han convertido en nuestro único patrón.

La alabanza y la adoración en nuestras iglesias son experiencias

maravillosas que debemos de continuar hasta que Jesús regrese. Las campañas evangelísticas y de sanidad son muy necesarias para el crecimiento numérico de la iglesia. Sin embargo, me temo que la relación con Dios de la gran mayoría de las personas que profesan ser cristianos, es demasiado superficial y carecen de los ingredientes básicos para la edificación de sus caracteres a través de la disciplina y el compromiso con Dios y uno con el otro.

Hemos estado alabando y adorando al Señor, pero no le hemos dejado intervenir en nuestros programas. Hemos tratado de "mejorar" y "ayudar" el patrón

que El nos dejó y hemos ignorado su comisión de "hacer discípulos". Tenemos miles de convertidos todos los años que nunca han sido discipulados. No se les ha enseñado a observar las cosas que Jesús enseñó a sus discípulos, porque el pastor y los miembros de su junta han estado muy ocupados con sus grandes programas y edificios.

Dios quiere que todo lo que Jesús le enseñó a hacer a Pedro y a los otros discípulos, le sea enseñado a usted y a mí para que podamos enseñar a otros también. Busque alrededor suyo a hombres fieles y leales que quieren ser enseñados.

cartas

DESDE SOGAMOSO, COLOMBIA.

Estimados señores:

Nuevamente es para mí un verdadero placer poder dirigirme a ustedes para agradecerles en nombre del Señor el gran beneficio que hemos recibido a través de los cuatro años de publicación de la revista *Vino Nuevo*, tanto para mi vida personal como ministro del evangelio como para la iglesia que pastoreo. Han sido años en los cuales la visión del reino de Dios se ha ampliado tremendamente.

Hermanos, tengan a bien recibir nuestro aporte para el sostenimiento de la revista, el cual es de doscientos pesos Colombianos, esperando Dios mediante seguir enviándoles donativos para seguir como sus fieles suscriptores.

Suyo en el amor de Jesucristo,
Augusto B. Carranza C.

DESDE LA HABANA, CUBA.

Estimado hermano:

Deseo expresarle mi más profundo agradecimiento por la buena voluntad que ustedes han tenido al enviarme el número de Noviembre/Diciembre -78 de la revista *Vino Nuevo*. Se hace difícil poder resumir en pocas palabras lo que esto significa para mi vida, la de mi familia y la de la comunidad de cristianos que tanto anhelamos tener materiales tan valiosos como los que la revista publica para ayudar a la obra de Dios en Cuba. Este material ha venido a ser como agua dulce y refrescante para el caminante cansado y desorientado en medio de un desierto de ignorancia cristiana.

Doy gracias al buen Padre por haberme permitido el privilegio de recibir publicación tan necesaria que la utili-

zaré para los estudios bíblicos, predicaciones y clases dominicales.

Vuestro hermano y siervo del Señor Jesús,

Rafael Escudero.

DESDE SAN CRISTOBAL, VENEZUELA.

Estimados hermanos:

Cumpro con informarles que hasta la presente he recibido muy fielmente los números publicados por *Vino Nuevo*. Exactamente los últimos tres números. Cada vez que leo una publicación de ese tipo me entusiasma un ministerio como ese. Dios les siga bendiciendo por los maravillosos artículos que sirven de inspiración para nuestra vida cristiana.

Les adjunto cheque por 25 dólares para ayuda de ese ministerio, con la ayuda del Señor les enviaré durante este año 1979 cuatro envíos de 25 dólares cada uno para un total de 100 dólares al año.

Dios les bendiga,
Serafín Contreras Galeano

Contenido

Compromiso con Dios y su Pueblo	4
Charles Simpson	
Dibujo	11
Felipe Saint	
El Muñeco de Nieve se derrite	
Libertad o Cautiverio	12
Bob Mumford	
Los Tiempos y las Sazones	17
Ern Baxter	
Padregrama	22
La Castidad Premarital	24
Herbert Miles	
Anuncio para los suscriptores	31

DIRECTOR: *Hugo M. Zelaya*

EDITOR: *Noé Martínez Q.*

ADMINISTRADOR: *Guyon Massey*

SUSCRIPCIONES: *Andrés Villavicencio.*

VINO NUEVO es publicada bimestralmente por el Centro Para Desarrollo Cristiano, Apartado 5551, San José, Costa Rica.

© . COPYRIGHT 1979
Derechos Reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en VINO NUEVO representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.

El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja. Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión "La Biblia de las Américas". The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody. De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

vino
nuevo

MARZO/ABRIL 1979
VOL.2 No. 12

**COMPROMISO
CON
DIOS**

**Y
SU
PUEBLO**

Por Charles Simpson

Me gusta el título de este artículo por muchas razones; la principal es que elimina muchas otras cosas innecesarias. Doy gracias a Dios por saber con lo que estoy comprometido y también con lo que no estoy. Mi compromiso no es con un concepto, idea, teología, filosofía o método. Mi compromiso es con Dios y su pueblo!

Jesús es nuestro ejemplo y para entender este importante principio, necesitamos verlo operar en la vida del Señor. Comencemos con Lucas 2:21-23.

Y cuando se cumplieron los ocho días, y debían circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, el nombre dado por el ángel antes de que El fuera concebido en el seno.

Y cuando se cumplieron los días para la purificación de ellos, según la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor.

(como está escrito en la Ley del Señor: "Todo varón que abra la matriz será llamado santo al Señor").

Después de haber recibido el nombre de "Jesús" (que significa "Salvador" o "Libertador"), que le fue dado por el Padre en Su anunciación, Jesús fue presentado como su primogénito y el primogénito de María. Como era la costumbre, José, su "padrastró" natural, le presentó delante del Señor. Esta presentación significaba una entrega literal a Dios y Su pertenencia desde ese momento en adelante.

De manera que Jesús fue dedicado a Dios; dado enteramente para hacer el propósito de Dios desde su nacimiento. Su dedicación no fué solamente un ritual o una ceremonia hueca de un compromiso sin significado. Jesús había sido entregado literalmente por el Padre, por el Espíritu Santo, por María, por José y por los ángeles de Dios para hacer el propósito de Dios.

Cuando Jesús creció, no había doblez en su corazón. Llegó el día cuando El pudo decir: "El gobernante de este mundo... no tiene nada en mí." (Jn.14:30). Porque pertenecía completamente a

Dios y a su propósito. Lo que el Padre quisiera hacer, todo lo que estaba en su corazón, cualquiera que fuese el propósito del momento, Jesús estaba dedicado a ello.

Su compromiso no era a un sistema de religión, o a un enunciado ético, aunque vivió de acuerdo a éstas cosas. Su entrega era al Padre. Jesús podía decir en verdad: "No hago nada por mi cuenta, si no que hablo de estas cosas según el Padre me enseñó. Siempre hago lo que le agrada." (Jn. 8:28-29). Sus ojos estaban puestos en el Padre y no actuaba hasta que El no lo hiciera. Cuando el Padre hablaba, Jesús hablaba. No habían presiones en la vida de Jesús para hacer lo que no era la voluntad de su Padre. Estaba totalmente comprometido con el Padre - en espíritu, alma y cuerpo. Esa es la clase de dedicación que tenía.

Su dedicación fue real desde el principio. Cuando fue presentado en el templo Simeón habló de esta manera:

"Y había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón; este era justo y piadoso, esperando la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre El.

Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor.

Y fue en el Espíritu al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por El la costumbre de la ley,

el tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios ...

Y los padres del Niño estaban asombrados de las cosas que de El se decían.

Y Simeón los bendijo, y dijo a María, la madre del Niño: Mira, este Niño está señalado para la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción-

Y una espada traspasará aún tu misma alma - a fin de que se revelen los pensamientos de muchos corazones" (Luc. 2:25-35).

En esencia esto es lo que Simeón dijo: "Este

Niño es la salvación del Señor y será una señal a la que muchos se opondrán. Su compromiso con el Padre causará mucho dolor". A María dijo: "El compromiso que haces traspasará aún tu misma alma". A menudo un compromiso trae dolor porque causa un rompimiento con las prioridades ya establecidas. Simeón siguió diciendo: "Su compromiso revelará lo que está en el corazón de la gente..."

Comprometerse significa involucrarse. También es entrar dentro de una luz expositora. Cuando consideramos a Jesús en la totalidad y perfección de su compromiso con el Padre, nuestra propia doblez de corazón cae bajo el juicio de Dios y la convicción comienza a operar en nuestros corazones.

AMBIENTE PARA HACER UN COMPROMISO

Es evidente que la familia de Jesús se había dedicado a ayudarle a cumplir con Su compromiso. María, José y la comunidad, se habían dado para enseñar a Jesús las verdades que había aprendido. Jesús fue instruido en la Sinagoga durante su crecimiento, igualmente que todos los otros niños. Los padres de Jesús eran muy devotos; todos los años observaban la fiesta de la Pascua y participaban en todas las actividades de su fe y religión judaica. Se había dedicado a Dios según el conocimiento que tenían de El. Jesús pertenecía al Padre, a la familia, a la comunidad y al templo; todos estos elementos daban fuerza a su compromiso.

Veamos Lucas 2:41-47:

Y sus padres acostumbraban ir a Jerusalén todos los años a la fiesta de la Pascua.

Y cuando El cumplió doce años, fueron allí conforme a la costumbre de la fiesta;

y cuando regresaban, después de haber pasado todos los días de la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén. Y sus padres no se dieron cuenta de ello,

sino que suponían que iba en la caravana, y caminaron todo un día; y le buscaban entre los familiares y conocidos.

Y al no hallarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Y aconteció que después de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas.

Y todos los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.

Jesús hizo su primer peregrinaje a Jerusalén cuando cumplió los doce años de edad, según era la costumbre del pueblo judío. De nuevo fue presentado delante del Señor como primogénito hebreo, miembro masculino de Su familia y miembro adulto de la comunidad.

Debió haber sido una experiencia muy emocionante . . . una difícil y calurosa jornada de dos o tres días por territorio rocoso. Pero era una señal de que estaba creciendo e imagino que todo joven judío esperaba con anticipación - como nuestros jóvenes de ahora de catorce o de quince años miran con anticipación a los dieciséis años cuando pueden aprender a manejar - hacia el día cuando haría su primer peregrinaje.

Todos los años cuando sus padres regresaban de Jerusalén, Jesús escuchaba los relatos de las multitudes que venían de todas partes del mundo a observar la Pascua. Oía las descripciones del templo y de su magnificencia. Podía imaginar el gran muro que rodeaba a Jerusalén y las enormes piedras con que estaba hecho y su joven corazón debió haber latido con deseo por ver la capital, la Sión de Dios.

Pero había en Jesús, más profundo que eso, el despertar de una naturaleza eterna que le cautivaba y le atraía como un imán hacia Jerusalén y a la voluntad de Dios. Algo sucedió en Jesús cuando entró por primera vez con su padre y su familia en el atrio de los hombres, donde no se permitía a mujeres ni a gentiles. El Padre comenzó a despertar la naturaleza eterna que estaba en El. Cuando los demás salieron del atrio para ir a la ciudad y unirse a las festividades, Jesús se quedó en el templo. Era atraído como una flecha al centro del sistema.

INSTRUMENTO DEL PADRE

Mientras que los otros jóvenes hacían las cosas peculiares a ellos, Jesús escuchaba a los maestros. No podía esquivar lo que estaba sucediendo en su Espíritu. Entró hasta donde estaban los maestros, los teólogos, los que daban forma a ese sistema y les escuchaba con profunda intensidad. Entonces, en cierto momento, oyó una voz interior que decía: "Tengo negocios aquí". Era la voz de Aquel a Quien pertenecía; a Quien había sido dado.

No sé si en esos días Jesús comprendía la plenitud de todo lo que el Padre le estaba hablando, o todas las implicaciones del propósito del Padre, pero como nosotros cuando nacimos del Espíritu de Dios, Jesús comenzó a seguir esa voz interior.

Oyó que el Padre decía: "Tengo negocios en este lugar".

No sé exactamente por cuanto tiempo Jesús permaneció allí, pero cuanto más tiempo pasaba tanto más intensa era su participación.

"Un compromiso con Dios lo despojará de sus ambiciones y hará estragos con su tiempo propio".

No podía apartarse de los maestros, de los fariseos, de los escribas, los teólogos que hablaban con tanta profundidad en esa hora al pueblo. Mientras escuchaba, su mente se convirtió en un canal para la sabiduría de Dios y su lengua se dispuso a pronunciar el oráculo de Dios. Comenzó a entrar en conversación con ellos.

En ese momento, haciendo sus preguntas, Jesús estaba en el centro del propósito de Dios. Todos sabemos que un niño de doce años puede hacer preguntas que algunos de nosotros no podemos contestar. ¡Me imagino que Jesús, con sus doce años y la ayuda de su Padre, estaba poniendo en aprietos a los fariseos con sus preguntas! El Padre pensaba las preguntas y Jesús las hacía y me imagino que ambos disfrutaban del ejercicio. El Padre estaba "destruyendo la sabiduría de los sabios" por medio de un niño y Jesús disfrutaba de la naturaleza eterna que comenzaba a florecer en Él. Seguramente las preguntas de Jesús eran como estas:

"¿Somos judíos o no?"

"Sí".

"¿Entonces por qué tenemos a Herodes por rey nuestro?"

"Bueno, hijo, tienes que crecer un poco más para entender eso".

"¿No es Herodes descendiente de Esaú, un edomita? La Biblia dice que Jacob se enseñoreará sobre Esaú".

"Bueno, pero no has leído los comentarios sobre ese tema".

Tal vez Jesús repitió la pregunta que Gedeón le hizo al ángel: "Si Dios está con nosotros, ¿entonces donde están todos los milagros que hizo en días de nuestros padres? ¿Y que hacen estos romanos aquí?"

"¡No tan fuerte! No debes hacer esas preguntas en voz alta. Ya te lo explicaremos todo".

"Y ¿qué piensan ustedes del Salmo 110? ¿Qué significa cuando dice: "Dijo el Señor a mi Señor?" ¿Cuántos Señores hay? Nuestro Dios es uno".

¡Esos teólogos debieron haber quedado magnetizados; literalmente sin habla! No había manera de escapar. Seguramente pensaban: "En la próxima pregunta vamos a atrapar a este chiquillo". Era como un campeonato mundial de ajedrez. Jesús daba el jaque mate y ellos seguían diciendo: "Juguemos otra partida más".

Entre tanto, los padres de Jesús, pascualistas veteranos, seguían su rutina normal. Habían celebrado la Pascua por tantos años que se sentían expertos en el asunto. Es fácil dar por sentadas muchas cosas religiosas cuanto más a menudo las hacemos. La Biblia dice que sus padres supusieron que Jesús iba en la caravana. El hábito le hará presumir. Cuanto más a menudo se hace una cosa, más posibilidades hay de suponer que se está al tanto de las cosas. Pero hacer una cosa cien o mil veces no garantiza su comprensión. La verdad es que el proceso podría condicionarlo a actuar por *hábito* y no por *comprensión*.

Parece que así sucedió con María y con José. La semana de la Pascua ya había pasado y venían de regreso a su casa, habiendo viajado un día completo. Entre tanto Jesús estaba en Jerusalén, interesado en los negocios de su Padre. No pienso que Jesús se haya quedado por error. Creo que el Padre así lo dispuso. El pudo haber hecho que José y María no se dieran cuenta que Jesús no estaba con ellos.

Y cuando sus padres le vieron, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado de esa manera? Mira, tú padre y yo te hemos estado buscando con mucha ansiedad.

Y El les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en los negocios de mi Padre? Pero ellos no entendieron lo que El les decía." (Lucas 2:48-50).

Cuando María y José regresaron para buscarle, experimentaron lo que muchos padres han sentido. *Estaban enojados*. "¿Por qué nos has tratado de esta manera?"

¿Se le ha extraviado un hijo a usted alguna vez? Usted piensa que está por allá va y lo busca pero no está allí. "Bueno, dice usted, seguramente está por acá". Pero él no está. Entonces comienza a imaginarse que ha sido atropellado por un carro, o que ha caído en alguna zanja. "Si hubiese sido más bondadoso con mi hijo. Cuántas veces me enojé con el pobre muchacho, y apenas tiene ocho años". Pasa por todo este proceso de culpa y condenación. Entonces lo encuentra y dice: "Bandolero, debiera darte una zurra". Seguramente que María y José experimentaron la misma

ambivalencia -queriendo hacer lo bueno hicieron lo malo.

El Espíritu Santo estaba sobre Jesús cuando les reprendió gentilmente: “¿Por qué estaban ansiosos?” Era la manera de Dios de decirle a María y a José por medio de Jesús: “¿No recuerdan lo que dijo Gabriel? ¿No crees la profecía de Elizabeth cuando fuiste a verla? ¿No recuerdan lo que dijo Simeón y Ana? Y tú José, ¿no recuerdas tu sueño cuando no estabas muy seguro si debías casarte con María? ¿Por qué estáis ansiosos?” Entonces Jesús dijo lo siguiente: “¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en los negocios de mi Padre?” Su Padre tenía negocios allí.

De la boca de Jesús se oyó un asunto que estaba concluido. Jesús dijo: “Mi compromiso con el Padre es un compromiso con Sus negocios y eso sobreexcede cualquier otro compromiso”. Un compromiso con Dios lo es también con sus negocios. Donde quiera que Dios tenga negocios para usted, allí es donde debe estar. *Cuando sea, donde sea, como sea*, ese es su compromiso. Jesús fue más allá de la ética y la posición teológica para estar donde el Padre lo quería, haciendo su voluntad.

LA VOLUNTAD DE DIOS

La intención de Dios no es solamente que seas buenos. Es eso y más. Es hacer la voluntad de Dios en la tierra, cualquiera que ésta sea.

La Escritura dice en Lucas 2:52 que: “Jesús seguía creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia para con Dios y para con los hombres”. El compromiso de Jesús era un factor en Su crecimiento para alcanzar la imagen del Padre. El objeto de su compromiso determinará la forma de su madurez.

Dicho de otra manera, usted se convertirá en lo que siga. El compromiso de Jesús le hacía ver siempre el rostro del Padre. Por eso llegó el día cuando El pudo decir: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Jn. 14:9).

Jesús no tenía un “Plan B”. No había opciones para El. Si lo que tenía delante de El fracasaba, entonces todo se hubiera perdido. No tenía dos cosas en mente. Jamás puso su mano en el arado y miró atrás. El puso su rostro, dice la Biblia, como pedernal (vea Isaías 50:7).

Cuánto necesita la iglesia de nuestra generación un compromiso singular con el Padre y con Jesús nuestro Señor. Jesús es nuestro ejemplo de compromiso con Dios y su pueblo.

Cuando usted acepta el señorío de Jesús para hacer la voluntad de Dios, uno de los primeros

descubrimientos es que *solo* no puede llevar a cabo los negocios de Dios. Si aún no se ha dado cuenta es porque probablemente no ha ido muy lejos en los asuntos de Dios. Cualquiera que realice una gran campaña o cruzada reconoce demasiado bien que el éxito depende de la lealtad de aquellos que le rodean. Los negocios están constituidos corporativamente. No debiéramos de comprometernos con ninguna cosa que no sirva a Dios o a Su pueblo.

Un compromiso con Dios lo despojará de sus ambiciones y hará estragos con su tiempo particular.

Los primeros treinta años de la vida de Jesús fueron tan privados que casi no hay nada escrito sobre ellos. Hay pequeñas anotaciones de su nacimiento, cuando tenía doce años, pero por espacio de dieciocho años no sabemos nada de El. Luego es bautizado y su vida se torna pública. Tres años y medio más tarde lo encontramos colgando desnudo de una cruz.

Un compromiso con Dios destruirá la privacidad de su vida en una forma real. Ya no puede considerarse una persona privada - sino parte de un propósito. Cualquier ambición o interés personal sucumbirá bajo ese propósito.

Un compromiso con Dios lo pondrá en contacto con la gente. No podemos retirarnos. Ha existido cierta preocupación por el aparente aislamiento de algunos pequeños grupos comprometidos. Hay ocasiones cuando el aislamiento es necesario por algún tiempo. Sin embargo, no creo que el pueblo de Dios va a estar aislado en la tierra. Su propósito es el de que *participemos* para que el mundo sea confrontado con lo que Dios está haciendo.

EL PUEBLO DE DIOS

El compromiso con Dios es la prioridad; luego con su pueblo. Cuando somos presentados al Señor, le pertenecemos a El y cualquier otra relación debe ser hecha bajo su jurisdicción. Cuando Jesús fue presentado al Padre; El determinó sus relaciones. Las Escrituras así lo indican: “A los hombres que me diste . . . (Juan 17:6).

Jesús hizo un compromiso con los hombres. La Biblia dice que al principio no se confiaba de los hombres porque conocía lo que estaba dentro de ellos (vea Juan 2:24). Pero cuando encontró a aquellos que el Padre le había dado, la Biblia dice que llegaron a ser sus amigos y El dio su vida por ellos.

El compromiso no es un ideal humanista. No se

hace porque sea una buena idea. Si se oye que Dios está edificando las relaciones, no se corre a hacerlas uno mismo sino que se busca a Dios para que El indique las que tiene para usted. Seguir un ideal humanista no es un sacrificio vivo - es un suicidio.

La relación que es establecida por el Señor, en la que entregamos nuestras vidas, es un sacrificio vivo y aceptable. Cuando corremos tratando de edificar las relaciones nosotros mismos, es un simple suicidio. Las relaciones que no son ordenadas por Dios traen consigo un sabor de muerte.

Nunca olvidaré el gran peso que había sobre mí hace algunos años. Se me había enseñado que cualquier oportunidad para ministrar era un llamamiento de Dios. ¿Se ha dado cuenta ya que Dios no desea que usted pase por cualquier puerta abierta?

Cuando era pastor de una denominación teníamos dos reuniones el domingo por la mañana, dos reuniones en la tarde, dos reuniones el miércoles por la noche. Luego estaban las otras actividades. Entonces entré en el movimiento carismático y hacía más que antes.

Estaba tan sumergido en el ministerio que no podía desenredarme. Me encontraba en un remolino espiritual, yendo de reunión en reunión, tratando de compartir lo que creía que Dios deseaba comunicar a su pueblo.

En una ocasión fui a ministrar a una congregación que había estado orando por un pastor. Yo no sabía lo que estaba sucediendo. El pastor había renunciado y le había dicho a la congregación que pensaba que yo era el hombre de Dios para esa iglesia. Hasta una hermana había profetizado que yo era la persona. (Un detalle menor es que tenían una deuda de un millón de dólares).

Pero nadie me había dicho nada al respecto, todos me trataban con amabilidad y se sonreían mucho. Al tercer día le dije al pastor que todavía estaba en la iglesia: "¿Qué está pasando aquí? Hay algo de lo que yo no estoy enterado".

Entonces él dijo: "Bueno, creemos que usted debe ser el próximo pastor de la iglesia".

Es difícil resistir a alguna persona cuando dice que usted es la solución para el problema. Usted piensa: "¿Cómo puedo rechazarlo? Después de todo ellos reconocen la sabiduría que Dios me ha dado y los dones".

"El objeto de su compromiso dará forma a su madurez. Usted llegará a convertirse en lo que sigue".

Hice todo el intento para ser humilde. Les dije: "Bueno, sé que Dios me ha estado hablando y . . . ah . . . eh . . . después les diré".

Como para llenar una formalidad pensé que debería de llamar a aquellas personas con las que había hecho un compromiso: Bob Mumford, Derek Prince y Don Basham. (Acababa de entrar en una relación de pacto con ellos). Tomé el teléfono e hice una llamada a larga distancia y les expuse toda la situación. Ellos dijeron: "No digas nada. Tan pronto como terminen las reuniones, y hagas tu oración final, súbete en el primer avión y vente a casa. Queremos hablar contigo". ¡Qué diferentes se ven las cosas cuando uno está en casa! Doy gracias a Dios por el compromiso de los hermanos.

COMO ESTABLECER UN COMPROMISO

Un compromiso no es algo que deba hacer descuidadamente o de cualquier forma. La Biblia nos enseña a no hacer promesas a la ligera. Dice que es mejor no hacer un voto que hacerlo y no cumplirlo (vea Eclesiastés 5:5). Jesús se comprometió con Dios y sus discípulos, pero no hizo su elección de cualquier manera. La Biblia dice que la noche antes de escoger a los doce la pasó orando, ayunando y buscando a Dios.

No entre en una relación de pacto a la ligera. Es como contraer matrimonio. Tome en consideración los otros compromisos que ya tiene. La naturaleza de un pacto es vida por vida. Es compartir juntos éxitos y fracasos.

Hay tres cosas de suma importancia con respecto a un compromiso que deberá saber. Primera, asegúrese antes de hacerlo: que sea la voluntad de Dios - porque usted es del Señor. Estoy de acuerdo en que haya pastores sobre el rebaño de Dios, pero ellos están bajo Jesús quién es el Pastor de los pastores y de El son las ovejas. Dios nos advierte cuando hacemos un compromiso con un pastor o con otro cristiano o con nuestra compañera de matrimonio que no debemos entrar en yugo desigual (vea 11 Corintios 6:14). Recuerde que cualquier compromiso que se haga debe estar bajo la jurisdicción del Señor.

En segundo lugar, asegúrese de que el compromiso es mutuo. Las relaciones de pacto son relaciones mutuas. Si la otra persona no siente de la misma manera que usted, la relación se hará sobre una base de presunción. Cualquier relación que no sea recíproca es peligrosa. Si el compromiso es sólo suyo, la relación le minará todas sus fuerzas.

En tercer lugar, si es la voluntad de Dios, si es de mutuo acuerdo, entonces haga su compromiso

total. Entréguese a su cumplimiento, como para el Señor. No lo hagas a medias.

UN COMPROMISO PARA AMAR

Las condiciones actuales de la iglesia indican una gran disolución y abandono en la sociedad. El crimen y el divorcio son sólo síntomas superficiales. El padre Terry Fullam, un ministro episcopal ha dicho: "La iglesia en nuestros días es como el arca de Noé con todo los animales adentro: si no fuera por la tempestad afuera, no podríamos soportar el olor adentro". Las cosas que nosotros los cristianos nos hacemos el uno al otro, los pecadores todavía no nos las están haciendo a nosotros. Muchos de nosotros hemos salido del mundo y hemos venido a la iglesia sin que el mundo haya salido de nosotros. Todavía estamos caminando según nuestra vieja manera de vivir. No hemos aprendido a caminar juntos en amor. Pero estamos aprendiendo.

Haçe algunos meses mi hijo menor de cinco años y yo estábamos en un centro comercial, donde habían traído algunos animales para que los niños los pudieran tocar . . . Yo crecí en el campo y teníamos cabras, vacas, cerdos, gallinas, patos y todo eso, pero mis hijos nacieron en la ciudad. De modo que me gusta aprovechar toda oportunidad para que conozcan los animales y la creación de Dios. Allí estábamos entre los animales.

Había un letrero a la entrada que decía: "No nos hacemos responsables por sus ropas". No me dí cuenta inmediatamente de lo que eso significaba, pero pensé: "Voy a cuidar mi ropa". Mi hijo Jonatán y yo caminábamos entre los animales acariciándolos y tocándolos cuando de repente sentí que algo me tiraba de la chaqueta. Era una cabra que la quería comer. Le dí una palmadita y le dije: "Basta ya cabra loca, deja de morderme la chaqueta".

Entre los animales había un hermoso perro dálmata del mismo tamaño de las cabras. Al rato sentí que me tiraban otra vez de la chaqueta. Me dí vuelta esperando ver a la misma cabra, pero esta vez era el dálmata que estaba mordiendo mi chaqueta. "Comprendo que una cabra trate de comer mi chaqueta, pero no un perro". Dije yo.

Habíamos comprado maíz para darle a las cabras y allí estaba ese perro dálmata comiéndose el maíz como una cabra. Dije yo: "No entiendes perro, tú no debes de comer maíz".

Continué mi gira por entre los animales pero el perro seguía mordiendo mi chaqueta. Lo miré y le dije: "Perro loco, tú no eres una cabra. Tú eres un *perro*". El nunca había oído eso antes. Se echó atrás ladeó su cabeza y me miró todo el

tiempo. Seguramente que si hubiese podido hablar me hubiera dicho: "¿Quieres decir que yo no soy una cabra? Soy casi del mismo color. Huelo a cabra y como con las cabras. ¿Estás seguro que no soy una cabra?"

Nuestra tendencia es la de adaptarnos a las personas con las que estamos. Algunas veces hemos estado tanto con las cabras que comenzamos a actuar como ellas. Pero no somos cabras; somos *ovejas*. El pueblo de Dios tiene que aprender los caminos de Dios.

EL COMPROMISO Y SU REALIZACION

Quiero terminar con Mateo 7:12: "Por eso, lo que queráis que los demás hagan por vosotros, hacedlo vosotros por ellos". La mayoría de nosotros lo hemos oído de esta manera: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros así también haced vosotros con ellos". El compromiso significa que tratamos al otro de la misma manera en que queremos ser tratados.

Relacionarnos con otros cristianos no es sólo abstenernos de las cosas malas: como no queremos que nadie nos robe nosotros no robamos; o por que no queremos que nadie mienta con respecto a nosotros nosotros no mentamos con respecto a nadie; y como no queremos que nadie codicie lo que hemos ganado, tampoco nosotros codiciamos lo que otros han ganado. Eso es lo negativo.

Relacionarse es más que el *no* hacer. Relacionarse es *hacer*. Jesús no solamente *no* maldecía, *no* robaba, *no* mentía, *no* cometía adulterio. No solamente *no* maltrataba a las personas; las trataba con la gracia de Dios. Jesús vino a entregar su vida por nosotros. El se entregó porque pertenecía al Padre y a aquellos que el Padre le había dado. Vivir en compromiso es *hacer*.

Jesús manifestó su compromiso con Dios en la misma cruz en que demostró su compromiso con el hombre. La misma sangre del pacto hace que el hombre y Dios tengan una misma relación. El mismo cuerpo es un templo que abriga al hombre y a Dios. La misma fe que el Padre le dió a Jesús nos la da a nosotros. El mismo Espíritu que estaba sobre Jesús está sobre nosotros. La misma vida suya dará vida a nuestros cuerpos mortales. La misma resurrección que El experimentó la experimentaremos nosotros. Su corona se ha convertido en nuestra corona. Su victoria en nuestra victoria. Su familia en nuestra familia. Su Padre en nuestro Padre. Sus hermanos nuestros hermanos son. Sus negocios son nuestros negocios. Somos suyos y uno del otro para siempre. ☞

! AHORA
SÍ PODREMOS
COMENZAR A
SEMBRAR!

EL SEÑORÍO
DE CRISTO
AMOR FRATERNAL

VERDADERO
DISCÍPULO

¡ ME
SIENTO TAN
DÉBIL...!

BARRERAS
SECTARIAS

San Felipe
Saint



libertad o



Bob Mumford

Cautiverio



Tomamos la conversación entre Jesús y los creyentes judíos narrada en Juan 8:33-36. El les dijo que si continuaban siendo sus discípulos, ellos conocerían la verdad y la verdad los haría libres. ¿Te asombras de la respuesta de ellos?

Ellos le respondieron, Somos raza de Abraham y jamás hemos estado cautivos de nadie: ¿cómo es que tú dices, serán liberados?

Fijense que aún en la aseveración presuntuosa de su libertad, ellos estaban abiertos a recibir la explicación del Maestro acerca de ser libres. ¿Lo estamos nosotros? Aquí está la respuesta de Jesús:

En verdad, en verdad les digo, que quien quiera que comete pecado es un esclavo del pecado... Si El Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. Juan 8: 34-36.

Uno de los problemas espirituales más difíciles consiste en ayudar a personas que no saben que necesitan ayuda. Esto es lo que se puede llamar *atadura inconsciente*. Aberraciones extrañas y sorprendentes—por mucho tiempo y las consideramos normales, o al menos parte del ingrediente de nuestra personalidad. Por ejemplo, temer a los demás es una atadura descrita por las Escrituras muy clara y precisamente. Proverbios 29:25 dice, “El temer al hombre es trampa peligrosa...” (LB). Le llamamos a esto timidez, cortedad o hasta diplomacia. Es lo que llamamos *“atadura inconsciente”*. Jesús está mostrando a sus oyentes y a tí el camino hacia la verdadera libertad—el conocimiento de la verdad acerca del Hijo y del Reino que El vino a establecer. Jesús dice que si *seguimos* con El nos conducirá a un lugar llamado libertad y ciertamente lo hará al manifestarle cada área de su vida que ahora está en cautiverio.

¿Comprendes el razonamiento de Jesús? Quienquiera que comete pecado es esclavo del pecado y ser esclavo significa estar cautivo de un amo. ¿Es el pecado un tirano duro? ¿Puede un cristiano estar cautivo del enojo? ¿del orgullo? ¿de irregularidades sexuales? o ¿aún de la religión? Sí, dice el Rey, a estas preguntas. Los judíos podían haber estado inconscientes de su cautiverio y tú puedes estar inconsciente del tuyo. Pero Jesús desea revelarte las áreas de cautiverio que tienes y te ofrece los medios para romper las ataduras y darte libertad.

Enseñanza concentrada y seria sobre esto se encuentra en Romanos-6:12-17, Pablo está escribiendo a cristianos y les habla acerca de estar en cautiverio del pecado. Leamos esto en su integridad. Nos ayuda a relacionar pecado-cautiverio-

obediencia-libertad, usaremos los versículos 12-16 y 17:

12 No permitan que el pecado reine en su cuerpo mortal, para que no tengan que obedecer a sus apetitos.

16 ¿No saben que al rendirse para servir en obediencia; se vuelven esclavos de aquel a quien obedecen: ya sea al pecado para muerte o a la obediencia para santidad.

17 Gracias sean dadas a Dios que habiendo ustedes sido esclavos del pecado, han obedecido de corazón ese modelo de doctrina que se os ha entregado.

El apóstol Pablo reitera la enseñanza de Jesús que dice que *quien quiera que comete pecado está en cautiverio*. ¡Dios quiere liberarnos! Eso es lo que El persigue en la vida de cada creyente. Y una persona no puede ser liberada si no se ha dado cuenta de que está—cautiva. ¿puede él? Uno puede creer que ya está libre sólo porque se ha alejado de algunos de los *hábitos externos*, de ataduras originales como los cigarrillos, el alcohol o las drogas. El ser liberado de cuatro cajetillas al día y de dos litros a la semana es motivo de gozo. Respecto a pecados públicos puede estimarse así. El Rey en cambio busca, también liberarte en lo más profundo, es por eso que muchos creyentes *prefieren no proseguir*.

Algunos creyentes prefieren simular que están libres. Puede ser que hablen como si estuvieran libres, impresionando a otros con su libertad. Sólo Dios y *tú* saben si de veras estás libre. Tú sabes lo que tus ojos miran, al ir por la calle y ver pasar unas muchachas. Sólo tú sabes que actitud tienes cuando vas de prisa a una cita y te tocan todas las luces rojas del camino. Sólo tú sabes qué es lo que hace a tu termostato personal subir al nivel “explosivo”. ¿Qué tan libre eres, cuando se necesita una queja justa ante determinada situación? ¿Querer serles simpático a todos, es permanecer cautivo?

Supón que estás sentado en el café cerca de un policía; o que en tu rato de descanso, entra la nueva secretaria de tu oficina. Dios dice, “Testifica”. Algo se pone tenso dentro de tí. Pensamientos como el de que a lo mejor te consideran fanático religioso, o metiche, o muy preguntón. ¿son estas razones válidas para no obedecer a la voz del Señor? ¿Podría ser que tuvieras ataduras en esta línea?

Esta es la obligación de Dios, mostrarnos cuando y en donde todavía estamos cautivos. El no lo hace para condenarnos, pero para mostrarnos realmente las regiones en las que sin saberlo estamos obstaculizando nuestro crecimiento espiritual—de

lo cual resulta un cautiverio inconsciente. Dios puede enseñarnos estas zonas, al darnos simplemente un trabajo que nos excede. Generalmente al poco tiempo nos damos cuenta que requerimos de Su ayuda. *¿Si no sabes en que área estas cautivo, no puedes ser libre!*

DESEO Y CAPACIDAD.

Llegamos a otro punto en el que necesitamos hacer distinciones fundamentales: *deseo y capacidad*.

Cuando Dios nos dió nuestra nueva naturaleza (al aceptar al Hijo de Dios como Salvador), el colocó en nosotros el deseo de complacerlo.

En esta misma ocasión de que hablamos (cuando hablaba con los Judíos que creían, acerca de la libertad), “...porque Yo hago siempre las cosas que agradan a El” (Juan 8:29). Se refería a Su Padre. Esto es otro de los objetivos de su plan para nosotros al continuar nosotros con El—que tengamos la capacidad de hacer solo aquellas cosas que complacen al Padre. ¡Esto nos liberará de todo cautiverio!

¡Ven ustedes, el deseo y la capacidad de hacer las cosas que agradan a Dios, son dos cosas completamente diferentes! Cuando, siendo un marino joven, me arrodillé ante el altar de una iglesia de Atlantic City, New Jersey, me nació el *deseo* de agradar a Dios. ¡Para llevar a cabo ese deseo se necesitaba algo más! ¿Qué hacer con otros—fuertes deseos que entran en conflicto con este nuevo deseo? ¿Es posible estar cautivo del “Yo”? ¿Qué hacer con las ideas—opiniones—deseos de otros—especialmente los que admiramos o amamos? Simplemente no podemos agradar a Dios cuando estamos obstaculizados por los deseos de complacer al yo ó a los demás. Puntualicemos: soy creyente, tengo una nueva naturaleza que es la naturaleza de Cristo. Esta nueva naturaleza es la fuente de la que brota mi nuevo deseo. Al decidirme a seguir su Palabra, El empieza a intervenir en mi carácter, lo cual a su vez, produce la *capacidad* de la que ahora carezco, para poder satisfacer mi nuevo deseo. *La naturaleza se nos regala; el carácter se desarrolla*, ¡no hay otra manera! El carácter se desarrolla en el creyente por medio de la permanencia en Su Palabra, al ir descubriendo su voluntad y al hacer las cosas que van a gustarle. Conforme se desarrolla el carácter cristiano, *mi deseo* de hacer la voluntad de Dios, se convierte en la capacidad de cumplirla. Entonces comprenderemos la diferencia.

Al contestar al principio las preguntas de Qué es y Donde está el Reino de Dios dijimos que *el Reino es una situación del corazón del creyente*, en el que se cumple la voluntad de Dios en la tie-

rra como se cumple en el cielo. Jesús enseñó a sus discípulos a orar, "Que se haga tu voluntad así en la tierra, como en el cielo" (Mateo 6:10).

En griego la palabra voluntad se traduce, según se usa en la Escritura usando dos palabras diferentes. Una es *boulema* y la otra es--*thelema*. *Boulema* significa la determinación eterna de Dios que se despliega a través de las eras.--Su propósito--Su dictamen, la trama de su parecer. Esto se cumplirá aunque a tí y a mí no nos guste. La intención de Dios se llevará a cabo. Sin embargo el *thelema*, que significa el deseo, anhelo, la inclinación o el gusto de Dios, frecuentemente depende más bien de la respuesta de cada individuo para su cumplimiento. Refiriéndose de nuevo a las palabras de Jesús en 6:10, "Que venga tu reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo," ¿se dan cuenta de que esta oración trae el anhelo o el gusto de Dios a un escenario terreno? ¿Pueden ustedes entender, sin entrar en complicaciones teológicas, cuando digo que la voluntad de Dios (Su deseo, Su anhelo) no se está cumpliendo en la tierra como se cumple en el cielo? Esto no tiene nada que ver con los eternos designios del Todopoderoso, sino más bien, con su cordial intervención en los asuntos de nuestras vidas.

El que el divorcio, los problemas de la familia, la pobreza, la enfermedad prevalezcan en este mundo sin ser vencidos, no está en la voluntad (deseo, anhelo) de Dios. Dios envió a Su Rey, con el poder del Reino, a cambiar y a afinar esas situaciones de acuerdo a este deseo. Examina por un momento al hombre endemoniado que no podía ver ni hablar. ¿Ciertamente no era esta la complacencia de nuestro Dios! Si tú quieres; el Rey, el Rey Jesús interviene en la situación para que la voluntad, el gusto de Dios se cumpla, El Rey nos da una parte gloriosa de las buenas noticias del Reino; al gobernar al maligno y rechazarlo: "Pues si expulsos a los demonios por el Espíritu Santo, entonces el Reino de Dios ya está entre ustedes" (Mateo 12:28 LB)

Cuando Jesús dijo "Siempre hago lo que agrada a mi Padre", se refería al deseo o anhelo del Padre. Jesús también satisfizo los designios eternos de Dios al encarnarse, al morir en la cruz y con Su Resurrección. Pero aquí estamos refiriéndonos a la conducta de cada uno de los días de sus treinta y tres años en esta tierra. ¿Es posible estar sintonizados tan precisamente a los deseos del Padre que los podamos detectar? Sí, y esto es precisamente uno de los deseos del Padre para nosotros.

¿No te emociona el pensamiento de poder regocijarte el corazón del Padre, complaciéndolo por medio de tus acciones? A mí sí. Entonces, ¿por qué no lo hacemos? ¿Por qué no podemos decir como Jesús "Yo--siempre hago lo que complace al

Padre"? Por eso tenemos que tomar en cuenta el factor capacidad.

TRES IMPEDIMENTOS.

¿Por qué no puedo hacer siempre lo que agrada al Padre? Aquí estoy con un deseo ardiente de conocer y hacer la voluntad de Dios. Mi nueva naturaleza me da ese deseo. Mi dificultad está en la capacidad de convertir ese deseo en conducta efectiva.

Mi hijito me ilustró la diferencia entre *deseos* y *capacidad* cuando trataba de aprender a amarrarse los zapatos. Nadie tuvo un deseo más grande que el suyo, de poder amarrárselos. Muchas veces le expliqué y le enseñé y sin embargo no podía-- ¡incapacidad!

En su caso, su sistema nervioso no había completado su desarrollo y no existía la coordinación necesaria para tener la *capacidad*.

En nuestro caso, el obstáculo entre el deseo ferviente de hacer la voluntad de Dios y la capacidad de hacerla reside en tres áreas definidas. Estas son:

- (1) Rebelión--"No lo haré!"
- (2) Resentimiento--"¿Por qué tenía que sucederme esto?"
- (3) Independencia--"Dios, mejor lo hago yo mismo."

¿Te suena familiar alguna de estas respuestas?

Primero, rebelión. Acuérdate que en la Constitución del Reino se hizo referencia a los mandamientos y a la obediencia. La rebeldía se levanta y muestra su feo rostro cuando nos enfrentamos a una situación en la cual oponemos nuestra propia voluntad a la voluntad revelada de Dios. Es sorprendente ver de cuantas maneras podemos torcer o voltear tratando de mal interpretar los mandamientos cuando ellos no coinciden con nuestros deseos. En lo profundo de nosotros sabemos, cuando estamos tratando de evitar cumplir su voluntad y El lo sabe también y hará lo que El crea que necesitamos, ¡Eso es seguro!

El siguiente, resentimiento. Es más sutil que la Rebelión. Podemos permanecer en obediencia y aún así tener una ebullición de resentimiento dentro de nosotros y esto puede ser más repugnante a Dios que la desobediencia. Nos preguntamos: ¿Por qué Dios me trata así? No sólo estamos dudando de la bondad y de la sabiduría de Dios sino que además podemos endurecer de verdad nuestros corazones ante sus mandatos. Frecuentemente bajo la fachada de obediencia, abrigamos un espíritu de rebelión.

Finalmente, independencia. Este es otro paso

más en dirección errada. ¿Cuándo acabaremos de aprender que no podemos hacer nada por nosotros mismos o para nuestra glorificación? Somos parte de un esfuerzo en cooperación; nos movemos de acuerdo a reglas prescritas y a determinadas condiciones. Esta actitud de independencia se manifiesta cuando le decimos, "Enseñame por segunda vez Señor y aprenderé." No aprendes a orar por los enfermos-- ni a expulsar demonios--ni a orar o estudiar--sino lo haces a tu manera.

Aprende a ser dependiente. Tus propios métodos pueden servir por--algún tiempo, pero cuando el Señor ve que llegas al punto en el que exhibes un método y tratas de decirle a Dios lo que debe hacer--¡cuidado! El hará llegar una circunstancia en la que tu propia manera no bastará para satisfacer Sus condiciones. ¡Entonces aparece la opción entre rebelión--resentimiento--o el regreso a la fuente de tu dependencia!

Estas tres "fallas del carácter" tienen que ser expuestas, encaradas y arregladas ante Dios para introducirnos en la pertenencia del Reino. Estos tres impedimentos infectan, atacan, complican y obstaculizan mi *capacidad* de lograr mi *deseo* de complacer al Padre.

Veamos como manejó Jesús en su vida estos tres impedimentos.

Rebelión. "El Señor Dios me ha abierto el oído y yo no me he resistido, ni me hice atrás. Ofrecí mi espalda a los que me azotaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba: no escondí mi rostro de la vergüenza de los salivazos." Isaías (50:5,6) estaba escribiendo acerca de Jesús. ¿Se cumplió esta profecía en cada detalle? Sí. También, recuerden el incidente relatado en Lucas 9:51, "...cuando se llegaba el tiempo...El se afirmó en ir a Jerusalem..." en obediencia.

Resentimiento. "¿El cáliz que me ha dado mi Padre, no lo he de consumir?" Nuevamente-obediencia. ¿Duda? Sí, pero dudaba de la bondad o de la sabiduría de Dios y no cupo duda en cuanto a hacerlo todo de acuerdo a la voluntad conocida del Padre. (Ver Juan 18:11.) Ausencia absoluta de resentimiento que pudiera deberse a lo que Dios, el Padre, le solicitaba a El en el Huerto.

Independencia. "No hago nada por mi cuenta... No busco mi voluntad, sino la del Padre que me ha enviado". Aquí en Juan 5:30, Jesús muestra completa dependencia.

¿De que modo venció Jesús estos obstáculos para hacer la voluntad de su Padre? Frecuentemente, malentendemos la razón porque se nos pide obedecer. Escuchen al autor de la carta a los Hebreos: "Y aunque Jesús era Hijo de Dios, tuvo que aprender por la experiencia lo que es obediencia, aún cuando la obediencia le significó sufrimiento" (Hebreos 5:8 LB).

¿Cómo va Dios a ayudarnos a vencer estos obstáculos? Necesitamos purificarnos de esas extrañas enfermedades que nos carcomen por dentro (espiritualmente) de la misma manera que el cáncer carcome físicamente. Dios trata de actuar en nuestros corazones para que le permitan establecer Su Reino en nosotros. El tiene Su Comité de Modos y Medios. Conseguir una relación en la que podamos caminar con Dios es posible, sin rebelión, resentimiento o independencia que nos lo impidan.

En Hechos 14:22, encontramos esta fase de actividad del Reino de Dios cambiando las vidas de los miembros de la iglesia primitiva. Pablo y Bernabé trataban en su ministerio en Listra, Icono y Antioquía. Esa gente había nacido de nuevo, estaba bautizada con agua, y llena del Espíritu Santo. Ellos eran los guías en la comunidad cristiana de su época. Pero les hacía falta algo más y Pablo los preparaba para que funcionaran.

Confirmando las almas de los discípulos (creyentes) y exhortándolos a continuar en la fe, diciéndoles que debemos a través de mucha tribulación (presiones, problemas, lecciones) entrar en el Reino de Dios. Hechos 14:22.

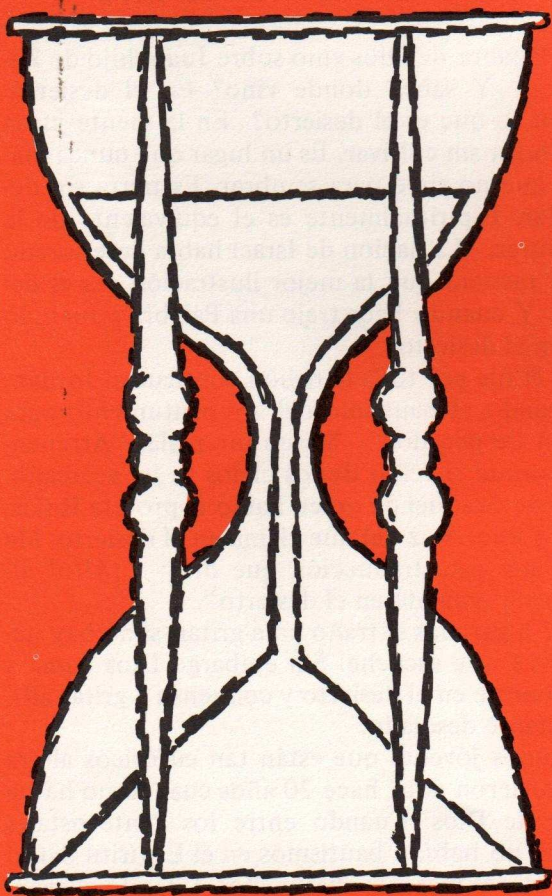
¿Se fijaron en las palabras "exhortándolos a continuar" y "entrar en el Reino de Dios"? Y, también, ¿"a través de mucha tribulación"? ¿Estas aún dispuesto a continuar?

Si tu prosigues, Dios trabajará en tí, cambiando tu carácter para que puedas lograr tu *deseo* de hacer Su voluntad. El Reino se vuelve una realidad, cuando el deseo se transforma en capacidad de obedecer, ¿Recuerdas las palabras de la Constitución, "...escucha con cuidado todo lo que El te dice, y obedece por tu bien los mandamientos que hoy te entrego..."? Esto está en el ARTICULO II, por si ya lo olvidaste.

Dudamos a veces lanzarnos sin reparo a la obra de Dios por miedo de que nos pida algo que no queremos hacer. Esto es una posibilidad muy real. Pero en cuanto lo hacemos, encontramos que es por nuestro bien. *¡También encontramos que la rebelión, el resentimiento y la independencia son substituidos por la santidad, la paz y el gozo!* ♥

2a. Parte de la serie: EL REY Y TU

LOS TIEMPOS Y LAS SAZONES



VINO NUEVO

Por Ern Baxter

“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su Hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Tracónite, y Lisanías tetrarca de Abilinia, y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto”.

Y vino palabra de Dios. Lean a los profetas y observen lo cuidadoso que es el Señor de fechar Su palabra; en el tercer día del quinto mes de tal y tal año. ¿Por qué no vino en el quinto día o en el octavo?

Yo me hago una pregunta constantemente. Es

una pregunta retórica porque ya sé la respuesta, pero a veces en mi aflicción la vuelvo a hacer. Digo: ¿Dios, dónde estabas hace 40 años? ¿Por qué esta Palabra no vino entonces? y Dios me dice: No es asunto tuyo.

Los tiempos y las sazones están en las manos del Padre y cuando El habla desde Su trono y le dice al LOGOS, yo quiero que entregues un mensaje a mi siervo el profeta, la comunicación divina entra en operación. Y en el día siete, del cuarto mes del año veinte y siete del rey fulano la Palabra del Señor viene, porque así lo ordenó, en ese día, en esa hora y tal como El lo decretó. Es por eso que tenemos estos versículos en Lucas 3.

Un día la Palabra vino a Hageo una vez. Pocos días después la Palabra vino dos veces. ¿Qué significa esto? Que es mejor que estemos listos para recibir esa Palabra; ya sea como un diluvio o de cualquier manera, lo importante es que venga como un decreto del Señor.

Yo sé de un hombre aquí que ha sido perseguido y maltratado por lo que cree. La razón es que si tuviera sentido común, él nunca se hubiera metido en esto. Pero vino la Palabra del Señor.

Alguien dice: "Es maravilloso como algunos de ustedes se mantuvieron firmes." No es gran virtud, simplemente tememos a Dios y cuando vino Palabra del Señor nos llevaron y terminamos en la cárcel.

Jeremías dice: "Señor tú me engañaste. Cuando me llamaste al ministerio tuve visiones de cenas domingueñas con los ancianos, de aplausos de la congregación, pero cada vez que predico termino en la cárcel. No me dijiste eso. Quiero que sepas que renuncio, voy a dejar el ministerio. Voy a vender cepillos".

Yo no sé cuántas veces quise ir a vender cepillos. Pero si la mano de Dios está verdaderamente sobre usted, no se puede renunciar. Yo no digo que no vendrán tiempos en que alguien renunciará. Lo que sí digo es que si Dios ha escrito con Su mano fuerte en la tablilla de su corazón, no importa cuánto sufra, cuántas veces vaya a la cárcel, cuántas veces termine llorando, Ud. vendrá por más, pues Dios ha puesto un remache en Ud.

De modo que Jeremías volvió y dijo: Bien, volveré a probar. Probó nuevamente y terminó en la cárcel. Dijo: Esto sí que está lindo, lo único que me queda es prepararme para la cárcel.

Un hombre vino a mí durante la última guerra y me dijo: Los negocios andan mal. Como hombre de negocios he tratado de andar en la ética cristiana, pero tengo problemas. Si he de mantener mi negocio voy a tener que cortar algunos gastos.

En realidad vino a verme para que le diera alguna fórmula que le permitiera bajar su nivel ético

sin remordimientos. Me acuerdo que lo miré y le dije: "Hermano, la Biblia no dice sea fiel hasta perder su negocio. Dice sea fiel hasta que pierda su vida".

Dios no dice que seamos fieles a una palabra hasta que empiece a doler; esa palabra puede matarnos.

En los días de un movimiento llamado de la Lluvia Tardía recuerdo haber escuchado a un hombre decir: "Gloria a Dios, cuando venga el avivamiento, a todos los perseguidos, en Rusia y detrás de la Cortina de Hierro se les abrirán las puertas de las prisiones" y todos los demás gritaban hurra. Al salir le dije: Hermano, no creo que esto haya sido honesto. Ud. usó el ejemplo de Pedro cuando fue liberado de la cárcel, si usted lee el contexto verá que a Jacobo lo decapitaron. ¿No cree que es más honesto decir que algunos de nosotros podemos perder la cabeza y terminar decapitados. Mientras que otros obtendrán su libertad sobrenaturalmente?

Es muy bueno ser eufóricos y hablar de la llegada del gobierno de Dios, pero recuerde que El nunca, nunca trajo un nuevo énfasis sin que viniera cubierto con la sangre de mártires.

LA PALABRA EN EL DESIERTO

La Palabra de Dios vino sobre Juan, hijo de Zacarías. ¿Y saben dónde vino? En el desierto. ¿Saben lo que es el desierto? En la mente judía es un lugar sin cultivar. Es un lugar que nunca maduró, que no sirve para sembrar. Es tierra sin desarrollar. Espiritualmente es el equivalente de la inmadurez. La nación de Israel había deteriorado de tal manera que la mejor ilustración era el desierto. Y cuando Dios trajo una Palabra a Juan, lo hizo en el desierto.

"Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados". Mateo intercala, "Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto. Me gusta más esta traducción que dice: "¡Alto! alguien está gritando en el desierto".

Qué lugar más extraño para gritar, si no hay nadie cerca que escuche. Sin embargo Dios llama a este hombre en el desierto y comienza a gritar allí. Es bastante desolado.

Algunos jóvenes que están tan eufóricos ahora no estuvieron aquí hace 20 años cuando no había mover de Dios. Cuando entre los Pentecostales clásicos no habían bautismos en el Espíritu Santo por meses y meses y hasta años. Cuando el evan-

gelicalismo había quedado sin aliento. Cuando todo esto era un desierto.

De pronto en este desierto se escucharon voces, pero las voces eran el plural de la Voz diciendo una sola cosa. Una voz clamando en el desierto: "¡Altó, escuchen!" Yo escucho una voz. En medio del desierto de desolación escucho una voz. ¿Qué dice la voz? "Preparen el camino para el Señor. Enderezad sus sendas, llenen los valles, bajen los montes, enderezen los caminos torcidos. Dios está en camino. Prepárense. Llenen los lugares bajos. Arreglen lo que está mal. Allanen el camino, Dios viene ¿no lo oyen? Sale de Sus mansiones de gloria montado sobre corceles blancos tirando carros de oro. Oíganlo venir por las super carreteras de las estrellas. Prepárense. ¡Dios está entrando en escena!".

Y toda la humanidad no sólo los episcopales, no sólo los bautistas, no solo los pentecostales, no solo los presbiterianos. Dios desechó todo ese denominacionalismo en la azotea de Jope y en la casa de Cornelio. La revelación de Dios es que ha venido a juntarnos en un pacto que no está roto ni rasgado con cismas. Y toda la humanidad verá la salvación de Dios.

Juan solía decir a las multitudes que salían para ser bautizados por él como parte de su sermón: "Oh generación de víboras," Eso es amor.

Algunos dirán: Ciertas cosas que se dijeron fueron bastante duras. Bueno, a ninguno de nosotros nos han llamado víboras aún. Lucas 3:18 dice: "Con estas y muchas otras exortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo".

¿Qué otra cosa los habrá llamado?

"Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?". Ustedes dicen que eso es el Gran Día del Juicio, para eso falta mucho. Pero no es así, porque esta *ira* no era la del juicio, sino la destrucción de Jerusalén y de una nación que había perdido su derecho de representar a Dios. Jesús les dijo: "El reino de Dios ha sido quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él".

En el año 70, Pablo, escribiendo a los Tesalonicenses les dice: "pues vino sobre ellos la ira (de Dios) hasta el extremo".

"Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre". Yo sé que lo que voy a decir a continuación no va a ser interpretado correctamente: Estoy harto de gente que se aferra tratando de justificar algún valor humano que los libere de responsabilidad, y se niegan a enfrentarse con lo que Dios dice sobre el señorío de Cristo.

"Quiero que sepan que soy Metodista de la ter-

cera generación, el hijo de un predicador." ¿Y eso de qué me vale?

Oígan lo que dice Juan el Bautista: "porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aún de estas piedras". Dios no necesita conocer tu árbol genealógico. El puede decir a estas piedras: "pónganse de pie y prediquen a esta gente". ¡Qué humillante!

Leamos los versículos 9 y 10 de Lucas 3.

"Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego. Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos?"

Juan se detiene y le dice al organista: "Tú sabes lo que hay que tocar. Ujieres preparen las luces". y luego en tono fúnebre "¿quién será el primero?" ¿Qué haremos? preguntaron. Les dijo: hagan algo que pruebe que tienen la dinámica del reino de los justos - Juan no les dió una charla teológica, les dijo: "El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo".

¡Ah! Esto era avivamiento. Hasta los cobradores de impuestos vinieron para ser bautizados. ¡Eso sí que es avivamiento! Le dijeron ¿cómo podemos probarte que hemos abandonado nuestro pecado? "El les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado".

También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario".

Algunos dicen esto es terriblemente aburrido, no hay nada muy carismático en eso. Esto es nuestro problema: visiones, sueños, fantasmas, liberaciones. Pero cuando empezamos a hablar de la vida del Reino y el verdadero Gobierno, algunos dicen: Esto no me bendice. Hábleme alguien de cómo puedo ser bendecido. Volvamos a los viejos tiempos. ¡Gloria a Dios! ¡A mi me gusta la emoción!

Hermanos, la emoción sólo va a permanecer mientras esté edificada sobre la vida del Reino.

EL CONTEXTO DEL REINO

"Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego".

En que se destacará el ministerio de Aquel que viene? Preguntó Juan. ¿Por su encarnación en la Virgen María? ¿Por alimentar a cinco mil para

Uds? ¿Por resucitar a Lázaro para Uds? ¿Por morir en una cruz para Uds? ¿Por Resucitar de los muertos para Uds? ¡No!

Nos estamos enfrentando con un principio que se descubre a través de todo el Nuevo Testamento y es que Dios trata con propósitos finales.

Cuando Jesús viene Su propósito final es preparar el terreno para enviar al Espíritu Santo a la tierra que resida aquí y sumerja a los hombres en el gobierno divino a fin de demostrar el cumplimiento de la voluntad de Dios sobre la tierra como se hace en el cielo.

Comprenderá por qué Satanás trata de frustrar la acción del Espíritu Santo, de negarlo aún tratarlo con negligencia. Se pueden tener ideas muy profundas sobre la Trinidad; a Satanás no le importa siempre y cuando Ud. no se vea involucrado personalmente y por experiencia con el Espíritu Santo. Porque el Espíritu Santo trae más que dones emocionales. El Espíritu Santo trae carácter, discernimiento en el gobierno divino: trae un mensaje sobre la vida que se vive en el cielo, el mensaje de la Trinidad; trae a la experiencia diaria una proyección de la vida de Dios en los cielos. El Espíritu Santo es Dios en acción y sin el Espíritu Santo operando, no hay contexto del gobierno de Dios.

El Espíritu Santo llama a ministros y les da poder para su ministerio. El Espíritu Santo escoge y toca a los hombre. El Espíritu Santo es el que obra. El es el contexto del Reino de Dios.

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apaga. Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo”. Yo diría que no son tan buenas las nuevas que anunciaba. ¿A quién le gusta que lo llamen serpiente?

¿Pero acaso no es una buena nueva cuando alguien te dice la verdad? ¿Acaso no es bueno saber la verdad? El Evangelio de Cristo Jesús es que El quiere tenernos completamente rendidos y ser un déspota benigno en nuestras vidas. ¿Eso será buena nueva? ¡Sí!

El énfasis evangélico antiguo era: Sé libre de tu pecado. Este nuevo énfasis no sólo dice sé libre de tu pecado, sino deja que Dios intervenga en tu vida. Por eso Pablo dice: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”. Culto racional se usa sólo dos veces en el Nuevo Testamento. Lo que Pablo está diciendo es: Vean, Jesucristo ofrece tomar vuestra vieja y arruinada vida para dirigirla. El ofrece levantar esa vida arruinada y ponerla sobre el camino correcto. No seas

un tonto, esto es lo más racional y sensato que puedes hacer. Toma este ofrecimiento sin dudar, porque nunca tendrás otro igual. Acepta pronto, hombre. El Dios que creó el universo y lo sostiene por el poder de Su palabra, el Dios que es perfecto ha ofrecido tomar tu vida y dirigirla de acuerdo con Sus leyes y propósitos.

¡Esa es una buena nueva!

Esta es la buena nueva que Dios nos trae. Si nosotros estamos enchufados a las leyes del Espíritu y a las leyes de Cristo, El nos va a dirigir como Cuerpo hasta que llegemos a funcionar, a vivir y operar como lo hacen en el cielo. Llegaríamos a ser una proyección del cielo sobre la tierra y esto sólo puede realizarse por el Espíritu Santo.

Un versículo más. Quiero que noten la intervención del Espíritu Santo en todo esto.

“Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el *Espíritu Santo* estaba sobre él. Y le había sido revelado por el *Espíritu Santo*, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu Santo vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque ha visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles.”

Dios había quitado todo prejuicio de este anciano Simeón. El no puso a los judíos primero sino a los gentiles.

“Y gloria de tu pueblo Israel”.

Simeón anunció bajo el Espíritu Santo de que el niño que estaba en sus brazos era Aquel del cual hablaban los profetas. Lo hizo bajo la unción del Espíritu Santo.

Veamos unos versículos más en Isaías 9. Con un toque navideño.

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz. *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite. . .*”

Bien, imagínense cualquier pesimismo en contraposición a esto. Leemos en Juan que la luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Estoy a cien millones de grados de cuando entré al cristianismo. Yo entré con pesimismo, con el concepto que todo iba en bancarrota. Yo estaba esperando que Jesús viniera a engancharme, hasta que ví que ya estaba enganchado y lo que faltaba era que yo me moviera.

Lo dilatado de su imperio no tendrá límite.

Yo me hago totalmente responsable de lo que voy a decir ahora:

Si Dios saliera de la historia con Cristo Jesús sin vindicación y el gobierno de Dios fuera una irrealdad, Dios tendría que esconder su cabeza con vergüenza y abdicar a Su trono.

Pero el lo declaró y El cuidará de Su Palabra hasta cumplirla y mientras estoy hablando llamo a Dios para que la cumpla. Yo declaro que lo dilatado de Su imperio no tendrá límite. Ningún Teólogo pesimista podrá ponerle fin. Ningún pecado podrá ponerle fin.

Observe ahora: "sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto."

Ud. puede traer sus viejas ideas sobre reverencia o sobre cómo portarse, está bien, siga adelante. Pero cuando yo veo un grupo de jóvenes cuyos corazones estan ardiendo, bailando en la nave de la iglesia, dejando que algo de su efusividad fluya por sus brazos alzados y cantando a voz en cuello, pienso: Mi Dios es un Dios de guerra. ¡Aleluya! Se alzó con poder. Se sentó sobre una nube.

El compañero de este versículo está en capítulo 11 del mismo libro, y dice así:

"Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová;"

¿Cuál fue la fuente, la dinámica, el poder, la fuerza motriz, el elemento de comunicación en la vida del hijo de María? El espíritu!

EL HEROE IGNORADO

Nunca se enorgullezca tanto que pierda de vista que Ud. está aquí por el fiel Espíritu Santo, el héroe ignorado de la Trinidad, que por 2000 años se enfrentó con la ignorancia, la negligencia, la sátira y la crítica de un mundo que lo odia tanto como odió a Cristo Jesús. No se aleje del hecho que El está aquí a través nuestro para traer el Gobierno de Dios. Nunca se hinche tanto que la metodología y la teología y la filosofía y los otras teorías le hagan olvidar de cómo depender sencillamente del Espíritu Santo. Jesús nunca dió un paso sin El, no abrió su boca sin El, el Espíritu Santo fue Su dinámica y dirección constante.

"Espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová"

Si Ud. quiere conocer el temor de Jehová no trate de bombearlo, sea lleno del Espíritu Santo. ¿Ha estado Ud. en alguna ocasión en la presencia del Señor tan intensamente que le causara miedo? Acaso no es algo que aterriza? Yo quiero conocer

el temor de Dios, yo sé dónde puede ser hallado. Es en la esfera del Espíritu Santo.

"Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío".

Este no es un mensaje evangelístico. Eso no es invitar a los pecadores a que se arrepientan. ¿Quién dijo que estoy invitando a los pecadores al frente? ¿Quién dijo que hay que hacerlo? Se nos dijo que decláramos que Jesús es Señor. ¿Señor de qué? Señor de todo el mundo. Jesucristo es Señor de la providencia, de toda necesidad, igual que el Señor de la redención.

Jesucristo es el Señor de los terremotos, de todo.

Muchos creyentes no entienden que Jesús es Señor de la providencia igual que Señor de la redención. Jesucristo es Señor en un sentido absoluto. Los creyentes se dejan envolver en pequeñeces y no pueden ver que el señorío de Cristo se extiende sobre toda nación, no sólo como su derecho de Redentor, pero corren el riesgo de desperdiciar la provisión filial - de hijos.

Esta es una dimensión que se ha perdido en el cristianismo evangélico. Estamos tan ocupados con "Tal como soy" que Jesús sólo es un amiguito de poca importancia. Mi Jesús no es un amiguito de poca importancia. Es el Hombre entre hombres, es el Hijo del hombre. Está a cargo del gobierno de Dios y todo lo que hace lo hace con justicia, y cuando usa el bisturí lo hace con la perfección y dirección de Su Señorío omnisciente. No se olvide, no sólo es Redentor, es también Gobernador.

"No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren la mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa". (Isaías 11:9-10)

¿Sabe qué es gloria? No es una reunión con mucha emoción. Gloria es la manifestación visible de los atributos invisibles de Dios.

Cuando Uds. y yo entendamos que en la dimensión del Reino las cosas que estamos escuchando no deben mover nuestras emociones, entonces Su habitación estará donde Sus atributos se manifiesten en medio de su pueblo. No sólo dones, pero gracia. No sólo carisma, sino carácter y cuando esto suceda el mundo mirará y verá una reproducción del cielo sobre la tierra.

2a. Parte de la serie EL CONTEXTO DEL REINO

PADREGRAMA

NOTICIAS: *La Prensa Asociada reporta que la mitad de las mujeres norteamericanas con hijos menores de 18 años trabajan fuera del hogar.* La mayoría de estas mujeres disfrutaban de su trabajo y planean continuarlo. Más de la mitad de las mujeres entrevistadas reconocieron que el aumento en las madres trabajadoras ha contribuido substancialmente en el creciente número de divorcios.

Sólo el 16.3 por ciento de las familias de esa nación tienen un padre que trabaja y una madre que se queda en casa con los hijos. *Esta es una minoría que disminuye cada vez más.* ¿Cuál será el impacto que esto tendrá en nuestra juventud de hoy?

El Dr. Roy Grinker del Hospital Michael Reese de Chicago dice que los hijos de los super ricos, privados de sus padres, muestran síntomas de depresión, aburrimiento, vacío, poco conocimiento de sí mismos y falta de motivación. *“Lo que las familias han ganado en dinero lo han perdido en sentimiento y a veces en sentido común”.*

MATERIAL DE ENSEÑANZA:

GRAFICO HISTORICO

Adán—Noé—Abraham—Moisés—Jueces—Reyes y Profetas—Jesús—Iglesia Primitiva—Muerte de Juan
2400 a.J. 2000 a.J. 1500 a.J. 1000 a.J. (Historia Aquí) 100 d.J.

LA IMPORTANCIA DE LOS NIÑOS

(Lea Juan 4:46-54) Un oficial del rey que vivía en Caná (cerca de Galilea) tenía un hijo que estaba muy enfermo. Su hijo era muy importante para él y lo amaba mucho. El oficial oyó que Jesús estaba otra vez de visita en Caná. La primera vez que Jesús estuvo en Caná, había asistido a la celebración de una boda. Durante la fiesta, Jesús había convertido el agua en vino.

“Tal vez este hombre pueda sanar a mi hijo”, pensaba el oficial al salir a buscar a Jesús. Cuando lo encontró, le suplicó que fuera a su casa para que sanara a su hijo. Jesús quiso probarle.

“Si no veis señales y maravillas, no creeréis”.

El hombre siguió rogándole: “Señor, baja antes de que mi hijo muera”.

Entonces Jesús le dijo: “Ponte en camino; tu hijo vive”.

Y mientras iba de camino, sus siervos *corrieron* para decirle que su hijo estaba mejor. Entonces él preguntó: “Cuando comenzó a mejorar?” “A la hora séptima”, respondieron ellos.

“Fue a la misma hora en que Jesús me dijo que volviera a casa”.

El hijo se había sanado y todos creyeron en Jesús.

DIALOGO

(1) ¿Cuál es la relación entre el primer milagro de Jesús en Caná y este otro? (2) ¿Debemos de contar a otros lo que Jesús ha hecho en nuestras vidas? ¿Por qué? (3) ¿Puedes pensar en otras ocasiones cuando Jesús mostró un interés especial en los niños? (4) ¿Qué es un milagro? (5) ¿Qué importancia tienen los

milagros? (6) ¿De qué manera probó Jesús la fe del oficial? (7) ¿Por qué lo hizo? (8) ¿Prueba Jesús nuestra fe también? ¿De qué manera se debe responder a esta prueba?

NOTA: Estas historias son sencillas y diseñadas para niños de todas las edades. Los niños mayores y los jóvenes pueden responder a las preguntas más profundas. Jesús usaba historias sencillas para presentar asuntos complejos. Los niños mayores pueden ejercitar sus mentes con los conceptos que se presentan. Dirija sus preguntas a un niño en particular.

DE NUESTROS LECTORES: “Nuestro aparato de televisión se descompuso y sentimos del Señor que deberíamos de emplear nuestro tiempo familiar jugando juegos, estudiando la Biblia y unirnos más como familia. Cuando recuperamos el televisor, seleccionamos los programas como familia y para disfrutarlos juntos. Continuamos siempre nuestro estudio de la Biblia y entretenimiento en otras formas. La imaginación de los niños nos ha mantenido ocupados y más unidos”.

Vernon A. Kauffman, Topeka, Kansas.

“Gracias por sus excelentes sugerencias. Doy gracias a Dios por la persona que incluyó mi nombre en su lista de envíos. . .”

“Mi hija tiene seis años. Es brillante, pero obstinada y excitable. Apreciaría su ayuda”.

SUGERENCIAS PRACTICAS: *Concentre su atención en la familia durante las horas de comida.* Aproveche este tiempo para compartir. Disponga algunas reglas: estar a tiempo; las manos limpias; actitud de agradecimiento; hablar uno a la vez; que sea el padre o quién él designe el que dirija la conversación. Cada uno puede compartir sus experiencias del día o sus planes. . . o seleccione un tema interesante o beneficioso.

Hemos seleccionado “La Casa de la Pradera” como programa familiar para verlo juntos. Los valores morales que se proyectan en una manera “no religiosa” son recomendables. Puede haber un tiempo de diálogo para conversar de algo que no quedó muy claro.

PATRIMONIO: Una de las bendiciones más grandes para mí ha sido el recuerdo constante de las decisiones que mi padre hizo cuando yo era niño. He tenido ocasiones donde no he sabido qué hacer. Entonces recuerdo algo que él hizo o dijo y eso me ha ayudado a hacer una buena decisión. Las cosas que decía eran de esta naturaleza: “Si hay algo que valga la pena hacer, merece hacerse bien”. Su influencia ha estado siempre en mis decisiones y eso vale más que el oro y la plata para mí. (Vernon Simpson).

LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA: (Agosto 29, Toronto) “Entre todas las instituciones creadas por Dios, el hogar fue creado primero. Es la más importante en el mundo entero. *Si el hogar fracasa, entonces toda la sociedad cae.* Hasta Rusia, La China y las naciones ateas se dan cuenta que no pueden edificar una sociedad fuerte sin la familia. Regresemos a la Biblia y edifiquemos nuestros hogares sobre ella”. (Billy Graham)

La señora de Graham: “En una prisión de máxima seguridad pregunté a las mujeres cómo eran sus hogares y todas menos una dijeron que muy malos”.

MATERIAL QUE PUEDE USAR: Historias Bíblicas - Publicadas por Logoi para las Sociedades Bíblicas.

Sinceramente,



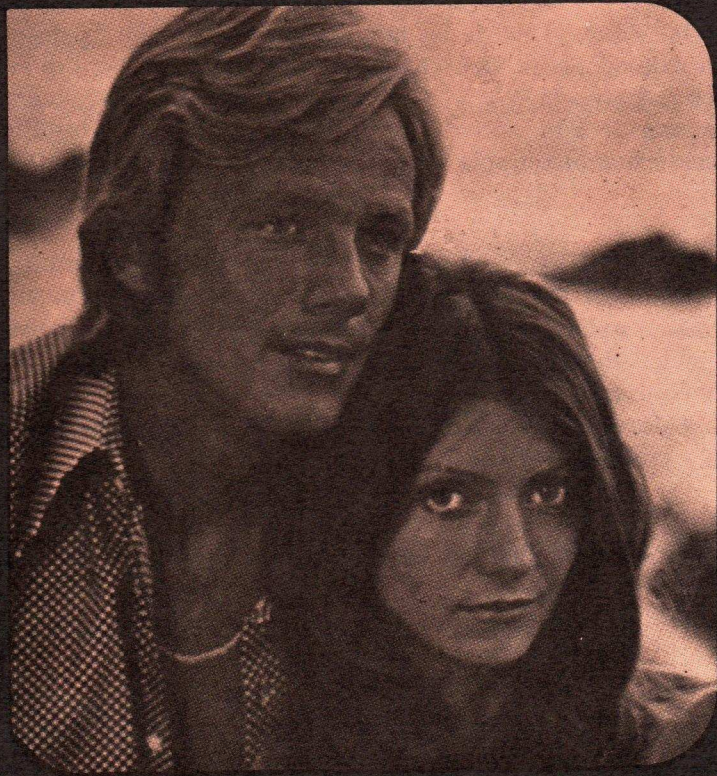
Vernon y Charles Simpson

Castidad Premarital

HERBERT
MILES

Felicidad sexual

Antes del
matrimonio



Logoi
INC

La juventud moderna está haciendo algunas preguntas acerca del sexo y la Biblia: (1) ¿Cuál es el punto de vista bíblico sobre las relaciones sexuales premaritales, el abuso y mal uso del sexo? (2) ¿Qué tiene que decir la Biblia acerca de nuestras actitudes hacia el sexo desde la pubertad hasta el matrimonio? (3) ¿Nos da la Biblia suficiente luz en este problema como para proporcionarnos principios sólidos? (4) O, como algunos parecen decir, ¿es la materia del sexo algo que no tiene mayor importancia y se debe dejar totalmente al criterio del individuo?

Es imprescindible hacer un examen de las Escrituras a la luz de estas preguntas. Trataremos de examinar (1) las palabras de la Biblia que describen el abuso sexual, (2) el concepto de Jesucristo sobre la naturaleza del pecado en relación con el sexo, (3) el significado bíblico de la palabra “fornicación”, (4) algunas exhortaciones morales de la Biblia a la juventud, y (5) el concepto bíblico del conocimiento impartido a través de las relaciones sexuales.

Toda esta discusión debe ser entendida a la luz del plan y el propósito positivo de Dios al crear el sexo, como se ha tratado en los capítulos anteriores.

PALABRAS DE LA BIBLIA QUE DESCRIBEN EL ABUSO SEXUAL

La Biblia alienta a la juventud a seguir una vida de estricto dominio propio incluyendo en ello el control sexual. En general, las Escrituras enseñan que cualquier persona que tiene relaciones sexuales fuera del matrimonio ha cometido pecado contra Dios y contra el plan de Dios con respecto a la sexualidad humana. Se usan palabras como adulterio, fornicación, inmoralidad, suciedad, licencia y lujuria para describir pecados sexuales. Para entender el uso bíblico de estas palabras es necesario tener una clara visión de la enseñanza cristiana acerca del sexo.

La palabra “fornicar” (griego *porneia*) se refiere básicamente a todas las inmoralidades sexuales en general o a relaciones sexuales voluntarias entre una persona no casada y otra persona del sexo opuesto. La palabra fornicación se discutirá en detalle más adelante. La palabra “adulterio” básicamente se refiere a las relaciones sexuales voluntarias entre un hombre o una mujer casados con cualquier otra persona que no sea su legítima esposa o su legítimo marido (Exodo 20:14; Mar-

cos 10:19; Romanos 13:9). También se refiere al “entendimiento” a que tal pareja puede llegar. El abuso sexual generalmente se asocia con la palabra “inmundicia” (Romanos 6:12; 2 Corintios 1:21; Gálatas 5:19; Efesios 5:3; Colosenses 3:5). La palabra “lascivia” se refiere a la forma de actuar de personas que habitualmente practican la libertad sexual (Gálatas 5:19).

Algunas listas de pecados en el Nuevo Testamento ponen el abuso sexual al lado de otros pecados como el odio, la idolatría, la envidia, el crimen y la embriaguez (1 Corintios 6:9; Gálatas 5:19-22). Estos pasajes parecen suponer que la naturaleza del abuso sexual es equivalente a la maldad natural del odio, la embriaguez, la idolatría y el crimen.

CONVERSACION ACERCA DEL SEXO

Las Escrituras aparecen tan preocupadas por el dominio sexual que se nos previene incluso acerca de la forma apropiada de mantener una conversación acerca del sexo. Pablo urge a los Colosenses: “dejad también vosotros . . . palabras deshonestas de vuestra boca” (Colosenses 3:8). Discutiendo la inmoralidad con los cristianos de Efeso, Pablo dice: “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca” (Efesios 4:29). Evitemos la suciedad, la conversación tonta, o la risa acerca del sexo. Es crudo e innecesario para los cristianos (5:3,4). Cuando converséis acerca del sexo, usad lenguaje digno para la ocasión, que sirva de edificación a los que están escuchando (4:29). Siempre sé agradecido de la bendición del sexo (5:4). No estaría mal hacer notar que la suposición de que los cristianos nunca deben conversar sobre el sexo es totalmente falsa. Los escritores del Antiguo y del Nuevo Testamento hablan francamente y algunas veces en detalle acerca de las relaciones sexuales humanas, sin embargo lo hacen con dignidad y sin ofender (Proverbios 5:1-23); Cantares de Salomón; 1 Corintios 7:1-5).

LA NATURALEZA DEL PECADO

Cuando uno comprende el punto de vista del Nuevo Testamento acerca de la naturaleza básica del pecado, ello ayuda a entender las ideas del Nuevo Testamento acerca de la naturaleza del pecado sexual. Para los fariseos el pecado era un acto externo como comer cierta comida, lavarse impropriamente las manos o el plato y otros ritos formales. Para neutralizar esta enseñanza falsa Jesús describe el pecado como una condición interior en el corazón de una persona. El dijo a la multitud. “Escuchad, y tratad de entender: Lo que daña el alma no es lo que entra por la boca sino

los pensamientos malos y las palabras con que éstos se expresan". "Pero el mal hablar brota de la suciedad del corazón y corrompe a la persona que lo emplea. Del corazón salen los malos pensamientos, los asesinatos, los adulterios, las fornicaciones, los robos, las mentiras y los chismes" (Mateo 15:18, 19).

La fuente del pecado, la causa real del pecado, de acuerdo con Jesús, son las actitudes internas, los sentimientos y los motivos de la mente y el corazón. La mente y el corazón son las fuentes centrales de la vida humana. Nuestros pensamientos, ideas, palabras, actos y actitudes son las corrientes que fluyen de esa fuente central. El pecado es una actitud de la mente y del corazón que viola el propósito y la voluntad de Dios. Por lo tanto, el pecado sexual es una actitud de la mente y el corazón que viola el propósito y voluntad de Dios en relación con el sexo. Esto se ilustra cuando Jesús dice en el Sermón de la Montaña: "Cualquiera que mira a una mujer y la codicia comete adulterio con ella en el corazón". Por lo tanto, el pecado sexual es una actitud interna y una condición de la mente y el corazón.

RELACION DE LOS MOTIVOS CON LOS ACTOS

La juventud cristiana moderna necesita desarrollar una apropiada comprensión en relación con las actitudes internas, pensamientos y motivos para poder expresarse en palabras y en actos. Algunas personas parecen implicar que nuestros actos externos son insignificantes y sin importancia. Esta explicación es falsa y peligrosa. Nuestros motivos y pensamientos internos y nuestras palabras y actos externos forman ambos parte de nosotros. Es un pecado el que el hombre desee en su corazón tener relaciones sexuales con la mujer de su vecino. Adquiriría la gravedad si él convirtiese su deseo en una acción real externa, dado que esto implicaría otra persona. Como he dicho anteriormente, estos pensadores modernos que tratan de ignorar el significado de los actos externos están tan fuera de la línea de Jesucristo como los fariseos que trataban de ignorar el significado de los motivos internos. Jesús, al hacer énfasis en los motivos internos estaba tratando de corregir las ideas falsas de los fariseos. El no intentaba enseñar que los actos externos eran insignificantes. Esto se ilustra con su actitud hacia la mujer adúltera. El no sólo perdonó a esta mujer sino que le dijo: "Vete y no peques más" (Juan 8:11). Por lo tanto, él estaba reprobando el acto externo como malo.

Hagamos una digresión para llamar la atención a que por cuanto el pecado es una condición exter-

na del corazón, es comprensible que Jesús y los apóstoles constantemente estuvieran proclamando la necesidad del arrepentimiento y el nuevo nacimiento, esto es, un cambio en las actitudes internas y los motivos de la mente y el corazón hacia Dios, Su plan y Su propósito.

¿DISCUTE LA BIBLIA LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES?

Examinemos la idea de las personas que dicen que la Biblia no discute las relaciones sexuales premaritales y que supone por lo tanto que el cristianismo no tiene fundamento en las Escrituras para objetar las relaciones sexuales premaritales. Por ejemplo, un autor escribe: "El Nuevo Testamento es en algunos aspectos incluso menos provechoso que el Antiguo si uno busca referencia directa a las relaciones sexuales premaritales y consejo específico sobre los problemas consiguientes".¹

Esta clase de interpretación ha proporcionado argumentos a muchas personas que no están familiarizadas con las Escrituras. Es una situación extremadamente discutible y requiere un examen minucioso de todos los hechos a que se refiere.

1. En primer lugar, el argumento descansa en el pretendido silencio de las Escrituras. Esto constituye una pobre interpretación bíblica y constituye una base endeble para una conclusión de tal importancia. Es como decir que como la Biblia no tiene "referencia directa" al robo de aviones o de aparatos de televisión, y "no da consejo específico acerca de los mismos problemas", realmente no hay fundamento bíblico para objetar el robo de aviones y aparatos de televisión.

Durante los días del Nuevo Testamento, como el matrimonio se celebraba poco tiempo después de la pubertad, es obvio que el problema de las relaciones sexuales premaritales no era un problema muy grande como lo es en nuestra cultura avanzada donde un período largo de educación es normal y donde un gran porcentaje de la gente joven entre la edad de quince a veinticinco años, están solteros. Es obvio que el problema de las relaciones sexuales premaritales no era un gran problema como lo es ahora. Por lo tanto, el Nuevo Testamento no tenía mucho que decir acerca de las relaciones sexuales premaritales como del adulterio, dado que la mayor parte de los hebreos adultos estaban casados.

2. La suposición parece ciega ante el hecho de que la actitud bíblica que (1) positivamente, el coito fue creado para el matrimonio y corresponde solamente al matrimonio y (2) negativamente,

la Biblia condena toda inmoralidad ya sea en el pensamiento, en la palabra o en obra, ya sea que se trate de un joven o un adulto, soltero o casado. Es una violación de la voluntad de Dios y es característica de las personas que están fuera del reino de Dios.

3. Podemos suponer que el mensaje básico del evangelio acerca del pecado, la salvación y la vida cristiana se aplica tan completamente a la gente soltera desde la pubertad hasta el matrimonio como el adulto casado.

4. ¿Cómo podemos explicar el significado de la palabra "fornicación" (del griego, *porneia*) que ya definimos anteriormente? Es evidente que el significado de fornicación en el Nuevo Testamento varía en su significado. El diccionario de teología de Baker (1960) define fornicación como sigue: "En su más estricto sentido, la fornicación es la comunión sexual voluntaria entre una persona soltera y otra del sexo opuesto. En sentido amplio *porneia* significa cohabitación ilegal de una persona con otra casada. En su sentido más amplio *porneia* significa inmoralidad en general, como cualquier clase de transgresión sexual." Nótese que la persona soltera está incluida en todos los matices del significado.

El diccionario inglés de Webster define fornicación como "relación sexual humana que no es la de un hombre con su mujer; relación sexual entre una persona casada y una soltera; relación sexual entre personas solteras; relación sexual de una persona soltera llevada a cabo con su consentimiento y no calificada de adulterio".

Las formas griegas de la palabra fornicación (*porneia*, *porneve*, *ekpornevo*, y *pornos*) aparecen treinta y nueve veces en el Nuevo Testamento. Después de un estudio del contexto de estos pasajes a la luz de las definiciones anteriores, nosotros podemos llegar a la conclusión de que fornicar tiene tres diferentes significados en su uso en el Nuevo Testamento.

1. En algunos pasajes, la fornicación se refiere a todas las inmoralidades sexuales en general (Juan 8:41; Hechos 15:20, 29; 21:25; Romanos 1:29, 1 Corintios 5:1; 6:13, 18; 2 Corintios 12:21; Efesios 5:3). Sin embargo es necesario señalar el hecho de que estos pasajes incluyen el concepto de relaciones sexuales voluntarias de una persona soltera con una persona casada o una persona soltera con otra persona soltera. Muchos de estos pasajes incluyen el concepto de prostitución (es decir, una mujer que rinde sus favores sexuales a un hombre a cambio de dinero). Nótese que cuando la fornicación se refiere a la prostitución, no excluye a la persona soltera.

2. En dos pasajes, la palabra fornicación se usa como un sinónimo de la palabra adulterio (Mateo 5:32 y 19:9).

3. En cuatro pasajes las palabras adulterio y fornicación se usan indicando una clara distinción entre las dos palabras (Mateo 15:19; Marcos 7:21; 1 Corintios 6:9; y Gálatas 5:19). Como el adulterio solamente incluye la acción de personas casadas, la palabra fornicación vendría a significar (entre otras cosas) relaciones sexuales y otros abusos sexuales entre personas solteras. Esta es una referencia directa de las relaciones premaritales.

4. En dos pasajes la fornicación se refiere a las relaciones sexuales voluntarias entre personas solteras o entre persona soltera y una persona casada. Al discutir si una persona soltera debe casarse o no, Pablo dice a los Corintios, "que cada hombre tenga su propia mujer y que cada mujer tenga su propio marido para evitar caer en pecado (por ejemplo, relaciones sexuales premaritales)" (1 Corintios 7:2). Al discutir la importancia de una vida moral limpia, Pablo escribió a los cristianos de Tesalónica: "Esta es la voluntad de Dios: que seáis santos y puros. Evitad por todos los medios los pecados sexuales (relación sexual premarital); los cristianos deben casarse en santidad y honor, y no en pasión sexual como lo hacen los paganos en su ignorancia de las cosas de Dios" (1 Tesalonicenses 4:3-5). En ambos pasajes Pablo está llamando la atención a las personas solteras acerca de la tentación de la inmoralidad (fornicación). En ambos casos, Pablo aboga por el matrimonio como un antídoto para una vida de soltería inmoral (relaciones sexuales premaritales). En ambos casos, *es claro más allá de toda duda, que Pablo estaba objetando específicamente las relaciones sexuales, premaritales*. Podemos resumir el uso de la palabra fornicación (*porneia*) en el Nuevo Testamento como sigue:

1. De treinta y nueve pasajes, treinta y siete de ellos incluyen el concepto de que las relaciones sexuales premaritales son opuestas al plan y a la voluntad de Dios. La única excepción son los dos pasajes que usan fornicación como sinónimo de adulterio.

2. Cuatro pasajes distinguen entre la fornicación y el adulterio en consecuencia, presentan la fornicación (en el sentido de relaciones sexuales premaritales) como algo opuesto al plan y la voluntad de Dios.

3. En dos pasajes Pablo objeta específicamente las relaciones sexuales premaritales y recomienda que las necesidades sexuales normales premaritales deben satisfacerse en el matrimonio. Nótese que este es "un consejo específico" acerca de los problemas de las relaciones sexuales premaritales.

LA JUVENTUD Y EL DOMINIO PROPIO

La Biblia es clara en alentar a la gente joven a seguir una vida de estricto control del sexo. En vista de la suposición falsa de que la Biblia no da base para rechazar las relaciones sexuales prematrimoniales, veamos algunos de los pasajes de carácter general que llaman a la juventud al dominio propio. En Proverbios 5:1-8, los jóvenes solteros son instruidos en palabras fuertes y estrictas para que no expresen su naturaleza sexual a través de relaciones sexuales promiscuas con ramerías. En 1 Timoteo 5:22, Pablo urge al joven Timoteo a "conservarse puro". En 2 Timoteo 2:22, Pablo aconseja a Timoteo a controlar sus turbulentos impulsos sexuales y dar positiva atención a la bondad, a la fe, al amor y a la paz y, a asociarse con los que se acercan a Dios sinceramente y con el corazón puro.

Pablo, al decir a los cristianos de Corinto (1 Corintios 6) que la libertad cristiana no significa licencia sexual, dice que "nuestros cuerpos no están hechos para eso (para los pecados sexuales) sino para el Señor y el Señor desea que nuestros cuerpos estén impregnados de El" (v.13). "Os digo que huyáis de los pecados sexuales. . . Cuando uno comete este pecado contra su propio cuerpo peña" (v.18). "¿No sabéis que el cuerpo del cristiano es templo del Espíritu Santo que Dios le dio y que el Espíritu Santo lo habita?" (v.19). "Dedique integralmente el cuerpo y el espíritu a glorificar a Dios (v.20). Discutiendo la pureza sexual con los tesalonicenses (1 Tesalonicenses 4), Pablo dice que deben vivir como agrada a Dios (v. 1), "pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de la fornicación" (v.3). Porque "no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (v. 7).

Previendo a los cristianos de Efeso acerca de los vicios sexuales, Pablo dice: "Nadie os engañe con palabras vanas porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, participes con ellos. . . Andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis de las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas" (Efesios 5:6-11).

EL CONOCIMIENTO IMPARTIDO EN EL COITO

Finalmente, el uso frecuente de la palabra "conoció" en las Escrituras para describir la experien-

cia sexual entre marido y mujer es una evidencia más de que el sexo pertenece solamente al matrimonio. La Biblia indica que la relación sexual debe reservarse para el matrimonio porque este es el plan trazado por la Divinidad y el método que se debe usar para iniciar y continuar la unión en una carne entre marido y mujer. Jesús parte de esta base cuando dice: "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne" (Marcos 10:7-8). Los hebreos sabiamente usaron la palabra "conoció" al referirse a la primera relación sexual de un matrimonio joven como en el Génesis 4:1: "Adán conoció a Eva su mujer y ella concibió" y 1 Samuel 1:19, "Elcana conoció a Ana su mujer". Este lenguaje continúa en el Nuevo Testamento (Mateo 1:25). La palabra griega "conocer" significa "conocer completamente", "conocer por experiencia". Estos pasajes indican que la relación sexual revela una clase especial de conocimiento al hombre acerca de sí mismo y acerca de su mujer. También revela una especial clase de conocimiento a una mujer acerca de sí misma y acerca de su marido. Comunica una información que no puede ser descrita en palabras y que no puede ser recibida en ninguna otra forma. Ernest White describe esto diciendo: "El descubrimiento mutuo de las relaciones sexuales es de una naturaleza que hace al hombre darse cuenta del significado de lo masculino y lo femenino. En las relaciones sexuales uno descubre el significado de su propia existencia sexual a la vez que se descubre la del otro individuo con el que se ha unido".²

De la misma manera, William Hamilton dice: "en el acto sexual sabemos lo que significa ser un hombre o una mujer, y también ayudamos al otro a descubrir lo que significa ser un hombre o una mujer. Sabemos por primera vez de una manera clara el significado de nuestra sexualidad. . . Nos conocemos a nosotros mismos como nunca habíamos conocido a otra persona antes. En este acto de absoluta entrega, nos conocemos totalmente y nos satisfacemos de una forma plena".³

Las relaciones sexuales comprenden la naturaleza interna y la santidad del yo, la esencia de la personalidad, la realidad total del individuo. La profundidad infinita y el profundo significado de esta experiencia es completamente íntima y verdaderamente sagrada. Esta es la naturaleza de la sexualidad como Dios la creó. No es sorprendente que White escriba: ". . . el conocimiento que se imparte en las relaciones sexuales no puede ser

borrado. Por lo tanto, los individuos que participan en ellas no pueden jamás volver a su estado anterior".⁴ En consecuencia, es obvio que esta experiencia fue planeada para establecer y promover una relación permanente en el matrimonio, la relación descrita como "una carne". No pertenece a la soltería. No sólo están designadas las relaciones sexuales para establecer la naturaleza de "una carne" en el matrimonio, sino que cada experiencia sexual es símbolo de una relación matrimonial completa, y en consecuencia forma parte del plan divino para sostener y asegurar esta relación. William Hamilton dice acertadamente: "Cada coito exitoso a través de los años expresa una profunda entrega, la completa preocupación por la otra persona, el deseo absoluto de dar al otro un lugar de primera importancia". Por lo tanto "el matrimonio es la única estructura en nuestra sociedad que puede proporcionar todo el significado que este símbolo particular implica. Solamente en el matrimonio es donde la dependencia mutua, la necesidad absoluta de uno del otro, se obtiene a través del acto sexual".⁵

RESUMEN

Cuando consideramos: (1) las palabras utilizadas, (2) las afirmaciones directas que se hacen y (3) el contexto general de estas palabras y afirmaciones, es necesario concluir que la Biblia con claridad incisiva invita a la gente joven (y a los mayores también) a una vida de dominio propio sin claudicaciones, a una vida de pureza sexual. El punto de vista cristiano firmemente proclama que todas las personas que abusan del sexo han violado la voluntad de Dios (1 Tesalonicenses 4:3), son enemigos de Dios (Gálatas 5:19-22), se oponen a la dirección del Espíritu Santo (1 Tesalonicenses 5:23). y tienen las características de las personas que están fuera del reino de Dios (Efesios 5:5).

1 William Graham Cole. *Sex and Love in the Bible*. Association Press, pág. 247.

2 Ernest White. *Marriage and the Bible*. Broadman Press. 1965. pág. 13.

3 William Hamilton. *Christianity and Crisis* (28 de octubre de 1957). pág.141.

4 White, págs. 13-14.

5 Hamilton, pág. 142



Apéndice Doctrina cristiana del ser y moral sexual

LA LUCHA PRESENTE entre la nueva moral y la ética cristiana es, en último análisis, una lucha entre el monismo materialista de la cultura secular y el dualismo centrista del Nuevo Testamento, que ve a los hombres como "no materia" y "materia". Las enseñanzas del Nuevo Testamento nos fuerzan a rechazar dos filosofías extremas: el monismo materialista y el monismo idealista (o dualismo subjetivo). Ellas son radicales y estrechas, y constituyen extremismos fanáticos que son directamente opuestos al concepto cristiano porque se basan en medias verdades e ignoran muchas de las realidades.

Cuando los padres de la iglesia posteriores al Nuevo Testamento reaccionaron en contra de la inmoralidad del politeísmo pagano ellos abrazaron un dualismo extremo siguiendo el modelo del griego Platón y del persa Manes. Este dualismo, opuesto al monismo, hace una profunda dicotomía entre la carne y el espíritu y clasifica la carne de mala y el espíritu de bueno. No hay una sola traza de ese dualismo ascético pagano en el pensamiento cristiano en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. Es imposible calcular el desastre que este dualismo ha traído al desarrollo de las relacio-

nes personales y sociales en la historia humana. Pero el problema real no es el hecho del dualismo sino el tipo *extremo* de dualismo que introdujeron en el seno de la iglesia los primeros padres. Uno de los propósitos de importancia de la reforma protestante, fue rechazar este dualismo ascético. A partir de la reforma, el protestante evangélico ha continuado su esfuerzo para eliminar el dualismo ascético del pensamiento cristiano. El progreso ha sido efectivo pero lento. Los descubrimientos científicos han ayudado mucho al cristianismo en su rechazo del dualismo ascético.

Desgraciadamente algunos teólogos liberales, descontentos con el progreso que se ha hecho al rechazar el dualismo ascético, han abrazado posiciones pseudocientíficas y extremadamente empíricas en sus pensamientos y, haciendo esto, han caído en los brazos del materialismo monista moderno. Este monismo teológico materialista, unido al monismo secular ha causado más daño al progreso personal y social que el causado por el dualismo ascético si es que esto puede ser posible. Este materialismo monista primitivo vestido con el nuevo traje de la teología liberal y de la cultura secular es el padre de la inmoralidad de nuestra generación. Ciertamente muchos de los llamados líderes de la iglesia que están en la franja exterior del pensamiento cristiano deben cargar con gran parte, de la responsabilidad por la presente crisis moral.

La única vía posible para llevar el orden al caos moral de nuestros días es volver a la ontología bíblica, y por lo tanto, al concepto personal, social, moral y espiritual que de ello se deriva. Entre otras cosas, esto debe incluir un dualismo de espíritu y materia. Algunos se refieren a esto como una unidad orgánica entre los impulsos físicos y la dimensión espiritual de la personalidad humana. Al discutir la naturaleza del hombre W.T. Conner dice que:

“La historia bíblica de la Creación indica que el hombre está compuesto de un elemento material y uno inmaterial . . . En favor de este punto de vista dicotomista se debe notar que Jesús usó cuerpo y alma para describir la totalidad del ser (Mateo 10:28). Además usó el alma para denominar el más alto y más hermoso elemento en el hombre (Marcos 8:36), y el libro de la Revelación usa el término alma para describir los mártires sin cuerpo (6:9)”¹

Conner nos ha dado una justa descripción de la posición equilibrada de los evangélicos acerca de

la naturaleza del hombre. La naturaleza del hombre incluye los elementos no materiales y materiales. Ambos trabajan armoniosamente unidos en esta existencia terrena. Ninguno es malo, pero ambos pueden ser usados para el mal por la voluntad del hombre. En vez del dualismo ascético, la ontología cristiana proclama un dualismo de “cincuenta y uno por ciento” en el que lo inmaterial no puede jamás ser menos del cincuenta y uno por ciento de la realidad y lo material no puede ser más del cuarenta y nueve por ciento de la realidad. Esto da flexibilidad a nuestra comprensión de la naturaleza humana, sin embargo rechaza firmemente los extremos suicidas. Este dualismo de “cincuenta y uno por ciento” forma una base sólida para una comprensión realista de la naturaleza y el propósito del sexo en hombres y mujeres.

El dualismo platónico trazó una clara línea divisoria entre la mente y la materia. Los cristianos reaccionaron constantemente contra el dualismo platónico considerando al hombre como una “unidad personal” compuesta de mente y materia o carne y espíritu. Desgraciadamente, algunos liberales materialistas han llevado a esta “unidad personal” a extremos en los cuales es obvio que su “unidad personal” se refiere a una unidad biológica monista.

Cuando el filósofo materialista objeta estas dos realidades diciendo que son racionalmente imposibles nosotros contestamos “¿Y qué?”. Es obvio que esta objeción descansa en la razón, más que en la realidad y en la revelación. El pensamiento cristiano siempre debe usar los procesos de la razón y está agradecido por esta capacidad dada por Dios. Pero la razón no se puede usar jamás como un dios o como una autoridad final. Deben tenerse siempre en cuenta las limitaciones de la razón. La razón, como la ciencia, debe ser siempre el siervo, no el amo. La revelación y las realidades de la vida y de la experiencia humana muchas veces están por sobre la razón. Cuando la razón fracasa, como en este caso, la revelación y la realidad deben tomar el mando. Sin embargo, la razón y la ciencia deben continuar como siervos eficientes para ayudar al hombre a señalar la naturaleza de la realidad. Sólo entonces puede ser cambiada la crisis sexual y moral de nuestro tiempo.

©1973, Logoi Inc., Miami, Florida, EE. UU.
Título del original inglés:
Sexual Understanding Before Marriage,
Copyright ©1971 by Zondervan Publishing House
Es propiedad. Reservados todos los derechos
Prohibida la reproducción total o parcial

¹ W.T. Conner, *A System of Christian Doctrine*, Baptist Sunday School Board, 1924, págs. 301-302.